

mansi vegona

nº 5 Diciembre 2010



1839-1840: Primera guerra carlista en la Serranía de Cuenca

La Inquisición **Sobre la madera y su historia** **Los Mayos**

DOSSIER:

Itinerario botánico

Sumario y créditos

Revista editada por la
Asociación Cultural de Mansiegona,
de Masegosa (Cuenca).

Coordinador:

Joaquín Esteban Cava.

Junta directiva:

Presidente:

Francisco Javier Mayordomo Rubio.

Vicepresidenta primera:

Cristina Caballero Díaz.

Vicepresidenta segunda:

Elena Rihuete Rihuete.

Secretario:

Alberto Gómez Mota.

Tesorero:

Alberto García Rubio.

Vocales:

Virginia Amores Heras

Sergio Benito Mayordomo

Angelines Cava Heras

Julián García

Leandro Heras

M^a Henar Hernández Montero

Mila Heras Mayordomo

Patrocinio Segura



Maquetación y diseño: Joaquín López Isern.
Telf.: 969 222 147 - Cuenca.

Dep. Legal: CU- 507 - 2007

Sumario

Editorial	1
Cartas de los lectores	
Elogio a un serrano consorte	2
Agradecimiento	3
Poesía	
Zeta	4
Artículos	
La Inquisición	5
1839-1840: Primera guerra carlista en la serranía de Cuenca	14
Sobre la madera y su historia	18
Los Mayos	21
Dossier	
Itinerario botánico	28
Relatos	
Patatas de caldo	37
Vocabulario serrano en clase de inglés	40
Opinión	
La provincia verde	41
El valor de la cultura	43
Actividades de la Asociación	45
Qué pintas tú	50
Pregón matanza	51
Vocabulario	53

Agradecemos el patrocinio de:



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA

Editorial

En la última asamblea general de la asociación, el presidente, Fran, expuso la apuesta de su directiva por la continuidad de esta revista y pidió colaboraciones. ¡Vaya si las hubo! Muchos textos, incluido alguno mío, se han quedado para mejor ocasión. A simple vista parecería como si escribiendo de un solo pueblo, pequeño además y sin rancia historia de caudillos árabes o nobles cristianos que aposentaran aquí el foco de su dominación sobre vasallos y territorios, se agotarían pronto los temas: pero, al contrario, estos crecen y crecen. Quedan aún muchas historias que compartir.



Por mi parte, en esa reunión planteé una duda –o una opinión poco elaborada–: parte de nuestras vivencias son las de toda la comarca, parte de los temas que traemos a estas páginas informan de asuntos que trascienden lo local, parte de la publicidad que nos patrocina pide una amplia difusión; por eso preguntaba: ¿No sería mejor dividir la revista en dos, la una referida al ámbito más íntimo de lo local y la otra con vocación estrictamente comarcal? El veredicto mayoritario de los socios fue claro: Nuestra revista está bien como está, quien quiera otra cosa que la haga.

Pues bien, respondiendo a ese mensaje aquí está, en sus manos, amigo lector, un nuevo número de continuidad.

No obstante, déjenme que desarrolle mi vieja idea. Reconozco que la Asociación Cultural Mansiegona no tiene por qué tirar de un carro tan pesado como yo sugería: hacer un número paralelo que difundiera historia, cultura y tradiciones de toda la Sierra de Cuenca. Pesada carga por mucho amor propio y voluntarismo que pusiéramos, pero me afirmo en que esta nueva revista hace falta.

Nuestra comarca, rica en temas sin investigar, o escritos por autores ajenos a ella y sus sentimientos, necesita un órgano de difusión. Hay instituciones, asociaciones culturales o empresariales de ámbito local o infracomarcal. Las primeras con partidas presupuestarias para cultura –que no creo que se deba confundir con festejos–; las segundas, con frecuencia disfrutando de subvenciones públicas cuyo resultado en promoción económica y cultural apenas si se ve. Sabemos de algún pueblo comarcano que aspira a imitar la iniciativa que aquí presentamos por quinta vez. Nada que decir, cada cual hace lo que sabe, lo que puede o lo que quiere, pero permítanme que deje la pregunta en el aire:

¿No podrían unirse ayuntamientos, asociaciones culturales y agrupaciones hosteleras de la Sierra de Cuenca y editar una revista que pusiera en valor, difundiendo entre propios y visitantes, tantas cosas buenas y desconocidas que nos son comunes?

Joaquín Esteban Cava
Coordinador de la revista

ELOGIO A UN SERRANO CONSORTE

Dice el refrán que «a mulo muerto, la cebada al rabo». Los homenajes los hacemos, muchas veces, a la salida del cementerio: «con lo buena persona que era...», decimos. En esta tónica está cayendo la revista Mansiegona, que algunas veces hace panegíricos o elegías a personas fallecidas: «a buenas horas mangas verdes», que dice otro refrán.

Déjenme, antes de que sea tarde, que yo haga mi elogio a un serrano de casta, noble de corazón y luchador –a pesar de sus ochenta y muchos años– más, desde luego, que muchos jóvenes de salario por convenio y botellín de Mahou en la mano de tantas tardes invernales de ocio.

Fue maestro de formación, concesionario de Tabacalera por oficio y yerno por amor del tío Baldomero de Beteta. O sea, esposo de una de las tres herederas del Balneario y Aguas del Solán de Cabras. Como buen serrano procreó a calzón quitado y tuvo familia numerosa.

Jamás le oí alardear del patrimonio recibido por derecho de consorte, ni de su esfuerzo en la ampliación del negocio familiar; pero cualquiera que hable con él le oirá expresar su orgullo de patriarca: seis hijos y todos educados en el estudio y la responsabilidad; nietos tantos que necesita un libro de registro para enumerarlos; y antes que todos ellos, enamorado de una mujer de la que aún sufre su ausencia.

Desde el papel secundario de quien solo era el consorte de la propietaria de una parte de las aguas del Solán, luchó con vehemencia para que la Damm, o cualquier otra, no arrebatará a los nietos del tío Baldomero el privilegio de continuar administrando el manantial por serranos de Cuenca.

Era –y es– la autoridad moral de la empresa: cuñados, sobrinos o hijos hacían los números, los convenios y repartían beneficios. Pero él ponía el factor humano: ¡cuántas familias serranas han vivido y viven del empleo que les concedió, más allá de las estrategias de relaciones laborales diseñadas por los gestores! ¿Quién tenía autoridad para poner la mano en el hombro de un obrero como Patro –Patrocinio Cava, de Masegosa– cuando en su familia pintaban bastos y decirle: «no te preocupes, lo primero es cuidar a los tuyos».

Ahora, con guarda de seguridad a la puerta y señoritos sevillanos de socios, solo hace falta llegar al garito de entrada y preguntar por don Antonio –Antonio del Pozo–: ni señoritos de ahora, ni alabarderos rubios de cuando la reina M^a Amalia; di que vas de su parte, por serrano y amigo y tendrás las puertas franqueadas.

Salud y larga vida, Antonio.



*Mirador de la Reina sobre el valle del río Escabas
Abajo, instalaciones del Solán de Cabras.*

Zequiel

Cartas de los lectores

AGRADECIMIENTO

Estimado Joaquín:

Desde el primer año que me trajeron la revista Mansiegona, estoy pensando en escribirte y unas veces por una cosa y otras por otra, lo cierto es que se me ha pasado todo este tiempo, y rápido además.

El motivo de hacerlo ahora sigue siendo el mismo: agradecerte el tiempo, la constancia, el entusiasmo que seguramente has dedicado para gestar y poner en camino esa bella «criatura».

He amado siempre a nuestra tierra y me llega al alma todo lo que se relacione con ella.

La página dedicada al paso de Julián, así como tal vez de tu padre, ahora a la otra Orilla, tanto tú como yo hubiéramos deseado que se retrasara tanto, tanto...

Para todos pido a nuestro Buen Padre Dios que los acoja con amor.

Gracias, Joaquín, de nuevo por darnos la oportunidad de hacer presente nuestro querido pueblo al pasar y repasar las páginas de Mansiegona.

Recibe un saludo cordial.

Araceli Fernández



Romeros a las ruinas de la hermita de Santa María Magdalena de Durón.

ZETA

*Las maletas llenas de ilusión,
y la cometa con hilo de pasión,
ya vuela a su destino,
el arcoiris de tu verano.*

*Árboles de cristal, besos dorados,
apretones, abrazos redondos,
como si se fuera a acabar hoy el mundo,
como si lo hubieras esperado siempre.*

*Tablero de ajedrez, peones en posición,
bautizo blanco, hermano de comunión,
escalofríos de ese agua bendita,
el placer de nacer tantas veces juntos.*

*Faldas con cuadros, sonrisas de jabugo,
niebla de agosto, oda al exceso,
amor de uva y cebada, amor a la brasa,
manjares de amistad, satisfacción a la plancha.*

*Y es que prefiero bailar contigo, que bailar con la guapa de turno.
Beber un vaso de vino es mejor, que picar piedra con la rubia de moda.
Saltar rodeado de camisetas iguales, que madrugar para saltar de tu cama...*

*Silencio, luz, sol, calles sembradas de vasos, de deseos,
mojadas, de peleas de agua, de las lágrimas de las banderitas,
Algún despistado suelto, viene de más abajo, pelo revuelto,
Y alguien barre la plaza, y se lleva tu corazón... un año más.*

*Para mis hermanos zopillos,
Octubre 2010*

Miguel Ángel Rubio Castillejo

L a Inquisición

El primero de noviembre de 1478, el papa Sixto IV extendía la bula «*Exigit sinceræ devotionis*», por la cual los Reyes Católicos podían elegir dos o tres eclesiásticos para actuar de inquisidores en las ciudades y diócesis de sus reinos. La razón de esta concesión se expresa con claridad al principio de la bula:

Una petición que poco ha nos fue presentada de vuestra parte alegaba que en diversas ciudades, tierras y lugares de los reinos de las Españas de vuestra jurisdicción han aparecidos muchos que, regenerados en Cristo por el sagrado baño del bautismo sin haber sido coaccionados para ello y adoptando apariencia de cristianos, no han temido hasta ahora pasar o volver a los ritos y usos de los judíos, ni conservar las creencias y los mandamientos de la superstición e infidelidad judaica, ni abandonar la verdadera fe ortodoxa, su culto y la creencia en los artículos de esa misma fe, ni incurrir por tanto en las penas y censuras promulgadas contra los secuaces de la pravedad herética, penas declaradas además en las constituciones de nuestro predecesor, de feliz recordación, el papa Bonifacio VIII. Y más libres de temor de cada día, no sólo persisten ellos mismos en su ceguera, sino que aquellos que nacen de ellos y a otros con los que tratan les contagian de su perfidia, creciendo así su número no poco.¹

Dicha bula es considerada como el inicio de la Inquisición española, que en esencia nacería para perseguir a los convertidos falsamente al cristianismo.

Realizado este paso, el siguiente consiste en extender a los reinos de Castilla el Tribunal de la Santa Inquisición. Éste ya había sido fundado por diversas bulas papales de Gregorio IX en 1233. Serán las Órdenes de Predicadores, franciscanos y sobre todo dominicos, las encargadas de abrir las investigaciones en busca de herejes, y no los obispos.

Desde mediados del siglo XIII, 1238 y 1242, ya existía en la Corona de Aragón, pero dependiente del Papa, la novedad es que a finales del XV los Reyes Católicos lo instauran en Castilla bajo su poder. El primer Tribunal Inquisitorial de Castilla se establece en Sevilla en 1478. Se tiene noticia de que el dominico sevillano, Alonso de Ojeda, estaba obsesionado por perseguir a aquellos que estando bautizados seguían practicando el judaísmo, es decir, a los falsos conversos. Hay que recordar que en época de los Trastámaras² ya surgieron los primeros descontentos con la comunidad



Escena de un juicio de la Inquisición. Goya.

¹Martínez Díez, G. *Bulario de la Inquisición española hasta la muerte de Fernando el Católico*, Madrid, 1997, pág. 47.

²Valdeón Baroque, J. «Los judíos de Castilla y la revolución Trastámara». Valladolid, 1968.

La Inquisición



Antigua cárcel de la Inquisición. Cuenca.

judía y entre 1391 y 1412 se convirtieron al catolicismo masas de judíos para no ser perseguidos, pero seguían manteniendo sus costumbres y ritos sociales cotidianos, lo que motivó que la sociedad cristiana comenzara a criticar y rechazar la situación de esta minoría.

A partir de 1480 en Castilla la Inquisición está en pleno funcionamiento y el primer auto de fe tuvo lugar en Sevilla el 6 de febrero de 1481, y el sermón ante el patíbulo lo dio, como era de esperar, Alonso de Ojeda.

Esta institución que nace en el siglo XV, queda abolida a principios de XIX, en las Cortes de Cádiz; más tarde es restaurada y desaparece definitivamente en 1834.

El proceso inquisitorial se abría siempre por medio de una delación, pesquisa o inquisición. Si se hacía por delación es porque alguien comunicaba al tribunal una práctica herética de un convecino. Si se hacía por pesquisa o inquisición era porque el tribunal se ponía en marcha por sí mismo, no «*a instancia de parte*».

Ya fuera por delación o por inquisición, el sistema de actuación era el siguiente:

- Se obligaba a asistir a la población a la catedral o a la parroquia para oír un sermón sobre cuestiones de la fe.
- Pronunciación del sermón para extirpar la herejía y defender el catolicismo.
- Lectura del Edicto de Fe, que podían ser generales o particulares, en los cuales se conminaba a todo individuo que tuviera sospechas de que alguien practicara alguna herejía a denunciarlo secretamente ante el Tribunal.
- Promulgación de un Edicto de Gracia; se daba antes del Edicto de Fe o al mismo tiempo, por el cual, en un plazo de un mes aproximadamente, aquel que sospechase de sí mismo de ser heterodoxo, si se auto-denunciaba, a cambio el Tribunal sería indulgente.
- El proceso, en el cual el denunciado no sabe de que se le acusa, ni quien le acusa, estando incomunicado desde el primer momento, es de extremada duración.
- La sentencia podía castigar con penas espirituales, corporales y económicas.
- Las penas pueden ser de absolución, suspensión, relajación y reconciliación. Según la sanción se pueden clasificar en espirituales, corporales y financieras. En cuanto al acusado podía ser considerado absuelto, difamado, cuestionado, sospechoso de herejía, reconciliado, relapso y relajado.

La Inquisición

El Tribunal del Santo Oficio en nuestra comarca.

El Tribunal del Santo Oficio en Cuenca comienza su actividad en la primavera de 1489, y desde un principio hay un tribunal completamente establecido, siendo los primeros inquisidores Francisco Flórez y Bartolomé Gumiel y en marzo se publica el primer edicto de gracia y comienzan a recibirse las primeras testificaciones y confesiones, pero los documentos más antiguos que se conocen son de 1488 y se trata de confesiones, testificaciones y procesos. Al principio se instalaría en alguna estancia de las casas episcopales pero pronto trasladó su sede al castillo donde se adaptaron dependencias para audiencias y autos, archivo, cárceles, cámaras de tormento y todas las dependencias de carceleros, ministros y empleados en general. En el castillo estuvo instalado el Santo Oficio hasta la guerra de la Independencia cuando los franceses ocuparon el castillo.

Durante los años que más o menos coinciden con el Inquisidor General Deza habría un tribunal itinerante que llevaría los casos de los obispados de Calahorra, Osma, Sigüenza y Cuenca, habiendo durante estos años pocos casos en Cuenca. Con la llegada en 1507 del cardenal Cisneros como Inquisidor General se da un nuevo impulso a la Inquisición de Castilla con la puesta en marcha de nuevas restructuraciones, formando la diócesis de Cuenca junto con Cartagena un tribunal ubicado en Murcia y son nombrados inquisidores de este tribunal Antonio del Corro, Cristóbal Dávila y Francisco González Fresneda.

A partir de 1517 hay indicios de que Cuenca se independiza de Cartagena y ya desde 1522, el cardenal Adriano de Utrech dispone que Sigüenza se incorpore a Cuenca. Resumiendo, el desarrollo de la instalación del tribunal de la Santa Inquisición en Cuenca sería el siguiente:

- Establecimiento de la Inquisición en Cuenca: 1489.
- Etapa de una primera inquisición: 1489 - 1500.
- Época de inestabilidad de la sede: 1500 - 1507.
- Cuenca está unida a la de Cartagena: 1507 - 1517.



Tribunal de la Inquisición.

Expedientes según Sebastián Cirac Estopañán³ en nuestra zona.

Legajo	Expediente	Delitos y penas
10	210	Juan de Moya. Valsalobre. 1492. Judaísmo ⁴ . Incompleto.
35	590	Juan de Moya, sastre. Valsalobre. 1489. Judaísmo. Relajado ⁵ . Incompleto.
205	2.322	Francisco de Valesa, cura de Beteta. 1556. Palabras inconvenientes y blasfemias ⁶ ; sacrilegios. Penitenciado.
246	3.309	Catalina Sanz, hija de Antón Gusano. Beteta. 1569. Error contra el sexto mandamiento. Penitenciada.
248	3.343	Miguel de Moya. Valsalobre (Beteta). 1570. Blasfemias.
251	3.398	Francisco de Resa. Beteta. 1571. Blasfemia. Suspenso ⁷ .
270	3.715	Esteban Martínez. Beteta. 1577. Blasfemias y errores sobre el matrimonio. Inconcluso.
286	3.998	Marcos de Perales. Lagunaseca (Beteta). 1581. Blasfemia. Penitenciado.
291	4.101	Mateo de Beteta. Beteta. 1582. Fornicario. Penitenciado.
347	4.939 (bis)	Beteta y Molina: relación de las causas y negocios de la visita del Inquisidor en la Villa de Beteta y Molina en el año 1598.
353	5.020	Luis Aguilar, maestro. Beteta. 1601. Propositiones erróneas ⁸ . Reprendido.

³Cirac Estipañán, Sebastián. *Registro General de los Procesos de Delitos y de los Expedientes de Limpieza*. Cuenca - Barcelona, 1965.

⁴Conducta que induce a la herejía. La Inquisición española persiguió sólo a los judíos que convertidos a la religión cristiana mediante el bautismo, seguían ejerciendo ocultamente los ritos y ceremonias de la ley de Moisés.

⁵Es condenado a muerte. Se le quema en carne y huesos o en efigie si ha huido o está muerto. Al pronunciar esta sentencia, la Inquisición declara que el reo es hereje y demuestra que la conversión no ha sido sincera. Se condena al reo y se le separa de la Iglesia, cediendo la ejecución de la sentencia a la competencia exclusiva del juez secular. En España era la justicia real la encargada de ejecutar la relajación.

⁶Son palabras injuriosas lanzadas contra Dios, la Virgen o los Santos. En el pecado de blasfemia, los inquisidores tenían en cuenta si el reo era noble o plebeyo, favoreciendo siempre al noble al que recluían en un monasterio imponiéndole penas pecuniarias.

⁷El acusado queda libre por falta de pruebas. Pero el proceso puede ser reabierto en cualquier momento porque se le sigue teniendo por sospechoso.

⁸En los tribunales de la Inquisición española los procesos por proposiciones fueron numerosos y diversos lo que hace difícil hacer una clasificación correcta, pero los más corrientes fueron:

- 1.-Los que hacen referencias a proposiciones heréticas.
- 2.-Los de implicación moral sexual, que implica la idea que la simple fornicación no es pecado.
- 3.-Los que afirmaban que el estado matrimonial era mejor que el celibato de los clérigos y religiosos.

Legajo	Expediente	Delitos y penas
357	5.091 (bis)	Felipe Checa , hijo de Miguel de Checa. Beteta. 1603. Blasfemia. Penitenciado.
384	5.447	Pedro López Muñoz , alguacil. Beteta. 1613. Palabras injuriosas. Inconcluso.
399	5.658	Pablo Alcocer , regidor. Beteta. 1620. « <i>Un cura no predicó la palabra de Dios sino del diablo</i> ». Reprendido.
423	5.935	Francisco de Ressa , ex alcalde. Beteta. 1627. Perturbador de fiestas. Suspenso.
425	5.964	Felipa de Ressa , mujer de Francisco de Ressa. Beteta. 1627. Blasfemia y palabras contra los inquisidores. Suspenso. Contiene también la de su marido.
435	6.151 (E)	Onofre Díaz . Beteta. 1631. Palabras. Suspenso.
602	7.276	Nicolás Sanz , cura. Beteta. 1751. Molinismo ⁹ . Suspenso. Dos piezas, 1ª y 2ª.
618	7.466	Francisco Beteta o Rodríguez . Val, anejo a Beteta. 1771. Propositiones blasfemas. Inconcluso.
633	7.735	Rafael Ladero , boticario. Beteta. 1798. Fornicario. Reprendido.

Legajo	Expediente	Expedientes de limpieza de Sangre ¹⁰
7	82	Juan de Maçuela Pereira , licenciado, estudiante. Beteta. 1590. Trata sólo de la limpieza por parte de su madre.
14	147 (1)	Onofre Díaz , familiar del Santo Oficio ¹¹ . Beteta. 1619.
	147 (3)	Alonso Manuel Pereyra , clérigo. Beteta. 1619.

Expedientes según Dimas Pérez Ramírez y F. Javier Triguero Cordente¹².

⁹Doctrina propuesta por el padre Luis de Molina, jesuita español, en su «*Concordia*» (1588), para conciliar la presencia divina y la eficacia de la gracia con la libertad humana.

¹⁰Los pedían los cristianos viejos o nuevos que aspiraban a ser Comisarios, Familiares o Ministros del Santo Oficio, o bien porque querían una demostración autorizada de su condición de «cristianos viejos».

¹¹La misión de los familiares era denunciar a presuntos herejes, defender la Inquisición y, sobre todo, prestar su apoyo armado por la persecución o detención de los herejes. Son los ojos, las manos y oídos de la Inquisición.

¹²Pérez Ramírez, Dimas y Triguero Cordente, Francisco Javier. «*Papeles sueltos de la inquisición de Cuenca*». Cuenca 199.

Legajo	Expediente	Procesos de fe
754	104	Juan de Moya , sastre. Valsalobre. 1493. Judaísmo. Relajado. 1f.
767	1.366	Luis de Aguilera , maestro, clérigo predicador en la villa de Beteta. Beteta. 1598-1607. Predicar palabras y doctrina herética. 2 f. Está la portada.
767	1.452	Felipe Checa . Beteta. 1608. Reprendido. 1 f.
773	1.831	Juan Martínez de Hermosilla , presbítero y confesor. Masegosa. 1717. Solicitud ¹³ . 4 f. Está la portada.

Legajo	Expediente	Testificaciones
781	2.274	Mateo López . Santa María del Val. 1540. Palabras malsonantes. Nihil. 2 f.
783	2.868	Juan Dolas . Beteta. Palabras malsonantes. 1 f.
784	3.070	Juan Mateo y familia . Beteta. 1588. Judaísmo. 1 f.
785	3.228	Manuel Alonso . Beteta. 1610. Hacer uso de la insignia de familiar del Santo Oficio sin serlo. 2 f.

Legajo	Expediente	Confesiones
788	3.892	Juan Pérez . Beteta. 1551. Palabras malsonantes 1 f.

Legajo	Expediente	Procesos Civiles
791	4.274	Amador Serna , familiar del Santo Oficio, pidiendo carta inhibitoria contra los alcaldes ordinarios de la villa de Beteta, los cuales han dado mandamiento de prisión contra él por cierta cuestión con Miguel del Moral. Masegosa. 1577. 1 f.
792	4.352	Luis Díaz , escribano y familiar del Santo Oficio. Beteta. 1584. Llamar ladrón a Adrián Rodríguez, sastre. 1 f.
792	4.369	Gabriel de Guzmán , gobernador. Beteta. 1585. Proceder contra Alejo Benita, familiar del Santo Oficio, acusándolo de haber intervenido injustas en la condena de Miguel de Vergara. 2 f.

¹³Es el pecado cometido por un confesor que administrando el sacramento de la penitencia abusa de su ministerio con actos o requerimientos deshonestos incitando a la penitente a cometer un pecado grave. La sentencia era leída en auto privado ante la presencia de ministros y religiosos pertenecientes a la misma orden del presbítero acusado o a otra distinta.

La Inquisición

Legajo	Expediente	Procesos Civiles
794	4.522	Los oficiales de las carnicerías y justicia. Beteta. 1616. No darle la carne de carneros que matan el sábado que pedía Onofre Díaz, familiar del Santo Oficio. 7 f.
794	4.527	Melchor de Ervias Barba , gobernador de la villa de Beteta. Beteta 1618. En la causa con Onofre Díaz, familiar del Santo Oficio, pide que se le dé absolución o prorogue la dada. 3 f.
794	4.545	Beteta. 1631. Papeles acerca de lo que pasó entre el licenciado Gabriel Martínez Serrano , cura, y el comisario del Santo Oficio, el licenciado Juan de Rivero Quixano por leer los edictos de vista en la villa de Beteta. Nota: «póngase con los suspensos.» 42 f.



Fachada en Sta. Mª del Valle cuyo escudo atribuye la voz popular a la Inquisición.



Detalle del escudo.

Legajo	Expediente	Limpieza de Sangre
796	4.736	Tomás Martínez, licenciado, cura de Villanueva de Alcorón . Villanueva de Alcorón. 1614. Es comisario del Santo Oficio y pide al cura de Beteta que le entregue el libro de bautismos más antiguo para realizar una comisión. Nota: «parece que toca a informaciones de limpieza»
798	4.910	Don Diego Sánchez de Mendoza, natural de Beteta, beneficiado de la parroquia de Santiago de Orihuela. Betea - Orihuela. 1818. Petición de familiatura. 9 f.
798	4.921	Antonio de Resa y su mujer María Fernández de Urrea. Beteta - Sotoca. Limpieza 1 f.

Legajo	Expediente	Receptoría
800	5.119	Cuentas de receptoría de Beteta. Cuenca 1545?. 1 f.
801	5.274	Cuenca. 1620. Manuel Pereyra, clérigo de Beteta, hace un depósito el 26 de junio de 1620 de cuarenta y un reales y catorce maravedís para el pleito con Nofre Díaz. Se coloraron en las arcas de depósitos.
801	5.324	Cuenca. 1620. Mandamiento a los curas de Beteta y Puebla de Almoradiel para que restituyan a don Francisco Salgado, Inquisidor de Toledo, los frutos de las tercerías de ciertos beneficios que le correspondían.

Legajo	Expediente	Cartas
813	6.636	Cuenca, 13 de septiembre de 1605. Carta del Doctor Arganda, inquisidor, a Esteban Martínez, vecino de Beteta, diciéndole que el dinero que le dio era prestado por lo que espera su devolución. 2 f.
814	6.758	Beteta, 3 de diciembre de 1620. Carta del licenciado Melchor Martínez, cura de Beteta, a la Inquisición de Cuenca informando sobre su actuación con respecto a las injusticias y rapacidades de los alcaldes y demás miembros del concejo. 1 f.
815	7.076	Beteta, 26 de octubre de 1693. Carta del licenciado don Juan Sierra Malo, cura de Beteta y sus anejos, a la Inquisición de Cuenca reclamándole unos libros de bautismos que están en poder del Tribunal. Nota: Está la certificación de Diego de Resa y olmos de haber recibido un libro de la iglesia de Beteta con fecha de 29 de octubre. 1 f.
816	7.623	Madrid, 27 de julio de 1784. Carta del Consejo de la Suprema Inquisición de Cuenca diciendo remitir el memorial presentado por don Vicente de Beteta, presbítero, natural de Santa María del Val, ordenando se haga información sobre su pretensión. 1 f.
816	7.626	Cuenca, 9 de agosto de 1784. Borrador de las informaciones realizadas sobre la limpieza de don Vicente Beteta, presbítero, natural de Santa María del Val, pretendiente a la plaza de secretario honorario del Santo Oficio. 1 f.

Carlos Solano Oropesa
Juan Carlos Solano Herranz

FordRanger



Atvilsa

Ctra. De Madrid, km 2 (avda. Cruz Roja, s/n)

16002 Cuenca (Cuenca)

Tlfno.: 969 221900



1839-1840

Primera guerra carlista en la Serranía de Cuenca



Decir que los carlistas estuvieron por tierras de Beteta y la serranía conquense es algo por todos ya sabido, sus andanzas aparecieron ya publicadas en esta revista en el número tres por Miguel Romero Saiz, así como en el libro «Beteta, Alma de la Sierra 2000 años de historia» de Carlos Solano Oropesa y Juan Carlos Solano Herranz.

Volverlas a sacar a colación, específicamente la primera guerra en lo que nos afectó (1839,1840), es porque en dichas publicaciones hay una serie de errores que habría que subsanar para que no lleven a confusión a quien pueda estar interesado en nuestra historia y no se terminen confundiendo los hechos.

Es cierto que la serranía conquense y con ello Cañete y Beteta debieron de ser ocupados por los carlistas hacia Agosto y los siguientes meses del año 1839, de hecho existen escritos situando una primera ocupación de Beteta el día 7 de agosto de ese año, dirigidos por el cabecilla carlista José Acosta al mando de unos 160 infantes y 40 caballos, siendo, posteriormente enviado por el General Cabrera para encargarse de la fortificación de Beteta a D. Manuel Salvador y Palacios a cargo de unos 500 hombres (depende de los escritos que se revisen, he encontrado a Palacios con el cargo de jefe de brigada, coronel e incluso general).

Sin embargo, la firma del Convenio de Vergara el 29 de Agosto entre carlistas y liberales ese mismo año, que pondría fin a la guerra en el norte del país con la rendición de los primeros y con la consiguiente derivación de las tropas isabelinas o liberales, irían poniendo las cosas cada vez más difíciles a las tropas carlistas todavía rebeldes que operaban bajo el mando del General Cabrera en las zonas del Levante, Aragón y Castilla la Nueva.

Aun así, las tropas carlistas todavía obten-

drían diversas victorias sobre sus enemigos como (siendo el caso que nos ocupa), la citada en el libro de Carlos Solano del intento frustrado del ejército liberal de tomar Beteta con tres batallones, aunque los hechos sucedieran realmente en Alcocer y Peralejos de las Truchas y no en nuestra comarca.

Sucedió que enterándose Palacios por medio de dos confidentes de los planes del ejército liberal de atacar Beteta por medio de tres ejércitos que se unirían para tal fin, decidió partir desde el pueblo de Tragacete donde se hallaba y caer sobre ellos. Con tal motivo marchó con el primer y segundo batallón denominado de Tortosa, cuatro compañías del segundo de Valencia, una compañía de tiradores de caballería y el escuadrón de Toledo, llegando el 21 de Enero a Alcocer donde se hallaban tres batallones y dos escuadrones de la reina dirigidos por el Comandante general de la provincia de Guadalajara, enfrentándose y derrotando a estos últimos, obligándolos a retirarse hacia Guadalajara, dejando en poder de Palacios 104 prisioneros, incluidos 4 oficiales y 24 lanceros de la guardia.

1839-1840: Primera guerra carlista en la Serranía de Cuenca



Castillo de Rochafría en Beteta.

De allí se dirigieron las tropas carlistas hacia Peralejos de las Truchas llegando a este pueblo el día 24 al amanecer donde estaba situada otra de las columnas que debían de atacar Beteta. Esta fuerza estaba dirigida por el coronel Rodríguez también conocido como Capablanca, y se componía del provincial de Laredo, 4 compañías de francos de Cantabria y 60 caballos de francos, siendo obligados a huir hacia Checa de donde pasarían a Molina de Aragón. En esta batalla Palacios les tomaría a los isabelinos 40 prisioneros, mas todas las municiones, equipajes y unas cargas de zapatos que dejaron en la iglesia del pueblo.

Mientras tanto, una parte de las tropas de Palacios que no había entrado en acción había sido enviada a Sacedón con el coronel Cacer a recoger un depósito de raciones para los repuestos del sitio de Beteta. La última columna que debía de haber participado en la acción de la toma de Beteta, que estaba situada en Pedralba y aun siendo mas fuerte que la de Palacios, al verse mermada su fuerza por la retirada de las otras dos, no atacó Beteta.

Sin embargo, según pasaba el tiempo, la situación de las tropas carlistas se iba tornando cada vez más difícil con la caída de los distintos enclaves que estos tenían bajo su control y la moral cada vez mas debilitada de sus ejércitos. Hacia la primavera de 1840 hasta un total de 1200 hombres irían a buscar apoyo en los fuertes de el Castiel, El Collado, Cañete y Beteta. En esta situación, al encon-

trarse Palacios sin instrucciones por parte de Cabrera debido al corte de comunicaciones al que lo tenían sometido las tropas de la reina, amenazado por dichas fuerzas, la moral perdida de sus tropas y los pocos hombres de que disponía; así como no queriendo pactar ningún acuerdo con dichas fuerzas liberales, convocó a los demás jefes en el pueblo de Castielfabit en el Rincón de Ademuz, saliendo de esta reunión la determinación de una retirada hacia Francia, dejando una corta guarnición en los fuertes para que sus enemigos no conociesen tan a las claras sus intenciones, dejándoles orden de que salvaran la responsabilidad de las guarniciones a quienes se les confiaran.

(El mejor servicio de S.M. y las actuales circunstancias exigen emprender una larga expedición, si en este tiempo fuese atacado por los enemigos el fuerte que tiene a sus ordenes, tratara de sacar todas las garantías posibles a fin de salvar la guarnición que se le tiene confiada y dejar con honor las armas de la legitimidad – Señor Gobernador de... El Segundo Comandante General, Manuel Salvador y Palacios).

Un militar carlista, Augusto Von Goeben, nos cuenta en sus escritos que el 12 de Junio por la tarde llegaba a Beteta un escrito de Palacios desde el pueblo de Peralejos en el que se invitaba a los jefes a un consejo de guerra en el que una vez reunidos, estos aceptaron el plan propuesto.

Al día siguiente las tropas marchaban de Beteta y parece ser que éstas tenían la inten-

1839-1840: Primera guerra carlista en la Serranía de Cuenca

ción de abandonarlo definitivamente y volarlo para no dejar nada que sirviese al enemigo (prueba de ello es que tiraron el mortero que tenían cerro abajo), pero que llegando Palacios, ordenó que se quedara la guarnición en el castillo ya que las tropas harían tan solo una pequeña expedición contra una columna enemiga y después regresarían inmediatamente.

Al tener noticia del abandono de Beteta por las tropas carlistas, un grupo de isabelinos que no debía de ser muy numeroso intentaron la toma del castillo, siendo rechazados por las tropas que se habían quedado en la guarnición. Von Goeben cuenta que el 15 de junio regresó a Beteta y se encontró con un coronel y diversos mandos a los que expuso, por lo que se deduce de sus escritos, que se retiraran, ya que el castillo no aguantaría 24 horas un ataque regular. Aún así este oficial al mando de unos 80 soldados decidió permanecer en él, mientras que Von Goeben marchó con lo que quedaba de sus hombres dirección a Cañete a donde ya no llegaría por la caída de este pueblo en manos de los liberales.



Tragacete. Iglesia.



El día 16, el fuerte del Castiel era tomado por las tropas isabelinas dirigidas por el general D. Francisco Javier de Azpiroz, tras ser abandonado e incendiado por los carlistas; acto seguido caía Cañete el día 17, también abandonado. A partir de aquí, el general Azpiroz esperaba refuerzos en el pueblo de Tragacete para seguir con su avance hacia Beteta. Una vez en movimiento, también se organizó una milicia de apoyo al ejército liberal con los paisanos de los pueblos por los que iban atravesando las tropas, dando vista por fin al castillo de Beteta el día 20 de Junio.

Después de un reconocimiento y observando que la fortificación de Beteta no había sido abandonada, Azpiroz colocó sus tropas en los pueblos del Tobar y Masegosa situando en el primero su cuartel general, el convoy de víveres, la enfermería, la tercera brigada y la caballería, mientras que la segunda brigada se instalaba en Masegosa.

El mortero había sido otra vez subido a la fortificación y con él fueron recibidas las primeras tropas que se encargaron de tomar el pueblo. Ante la dificultad de tomar la fortaleza al asalto y esperando que el desánimo que debían de sufrir los carlistas les convenciera a la rendición, el comandante Carriola fue enviado a que pactara una rendición de los sitiados, pero este fue recibido con insultos y disparos por parte de los carlistas teniendo que retirarse ante el peligro de perder su vida.

A partir de ahí, y después de varias deliberaciones, el ejército liberal, mediante una compañía de zapadores y gentes de los pueblos próximos, se dedicó a reconstruir el

1839-1840: Primera guerra carlista en la Serranía de Cuenca

camino de acceso al castillo en el que los carlistas habían practicado profundas cortaduras y así los isabelinos, protegidos por la columna de cazadores, lograron construir un espaldón o parapeto en el que se instaló la artillería, empezando ésta a disparar contra el castillo a las cuatro de la tarde de ese mismo día. Este fuego ya no sería interrumpido desde ese momento hasta las diez de la mañana del día siguiente en que los carlistas levantaron la bandera blanca y se rindieron sin condiciones.

En total fueron capturados el Gobernador, siete oficiales y ciento cincuenta soldados de tropa, setenta individuos más que los mencionados por Von Goeben el día 15 cuando paso por Beteta. De estos fueron fusilados catorce carlistas que habían sido los que dispararon contra el comandante Carriola, siendo los demás conducidos a Cuenca. Además se incautaron una pieza de artillería, 300 cabezas de ganado, así como municiones y otros víveres. De este modo terminaba la pri-

mera guerra carlista en nuestra comarca y la provincia de Cuenca.

Solo me queda decir que el castillo de Beteta no fue abandonado ni volado en esta primera guerra por las tropas carlistas como llega a decirse en las fuentes citadas al principio de este escrito. Sí, en cambio, existe un documento fechado en el año 1851 en el que se comenta la destrucción de las obras del castillo por los isabelinos después de la toma de este:

Esto, sin embargo, en 1840 cayó Beteta en poder de los liberales y fueron destruidas al instante sus fuertes obras.

Después vendría la segunda y tercera guerra carlista, volviendo en el año 1874 a verse involucrada nuestra comarca, pero eso es otra historia que tendrá que ser contada en otro momento.

Jorge Garrosa Mayordomo



Reale Seguros Generales, S.A.

50 AÑOS A SU SERVICIO

Aseguramos:

Automóviles.

Hogar.

Comercio.

Comunidades.

Agencia Reale C. Caminos
Rodolfo y Mario Muñoz Martínez
Avda. Castilla la Mancha, 9
16003*CUENCA
e-mail: ar.cuencacuatrocaminos@reale.es
Móvil Rodolfo: 680 522 944
Móvil Mario: 680 522 896



Sobre la madera y su historia

En este pueblo de Masegosa se vienen celebrando anualmente operaciones de cortas de pinos, tanto albares como negrales, en los montes públicos del municipio. Desde largo tiempo, con aquellos mismos fondos recaudados se cubrían varios pagos del conjunto del vecindario, como médico y practicante entre otros, sin necesidad de proceder al cobro de clase algunas de arbitrios municipales.

Cada año, desde que yo recuerdo, el ingeniero del ICONA de Cuenca, y responsable directo de esta sección del monte, marcaba una corta de «x» metros cúbicos de pinos, que a continuación aparecían anunciados en el Boletín Oficial de la Provincia, haciendo constar el tipo de tasación con arreglo al mercado, con pujas siempre hacia arriba, así como el día y hora de celebración de la subasta. En caso de quedar desierta se celebraba de nuevo el undécimo día siguiente con un diez por ciento a la baja, que a veces esto también llegó a suceder, aunque en el mayor de los casos siempre se presentaban alrededor de media docena de subastadores. Recuerdo que durante muchos años estuvieron apareciendo compradores de pequeños talleres de Las Valeras, quedando como rematantes en subastas, pero debido al encarecimiento de la madera, aquellas humildes gentes se vieron en la necesidad de operar por otro conducto, incluso consiguiendo la madera a través de los grandes almacenes de Cuenca, entre ellos el propio Ayuntamiento de la capital, o las compañías de Marcol, Balterra, Justo del Pozo, Cubel, Correcher y Justo Fernández.

Aquellos tan afamados carpinteros, con la madera que tanto sacrificio les había costado en el remate de la subasta, los trabajos que conlleva la saca y transporte a no menos 130 kilómetros de distancia de Masegosa, una vez elaboradas las puertas, que era el mayor y casi único mueble que fabricaban, con aquellos carros tan rudimentarios, nos venían a ofrecer una mercancía que ellos habían elaborado con el mismo material que durante un tiempo nosotros habíamos visto desarrollarse en el monte.

Sobre la madera y su historia

Una vez entrados en este tema, viene en consonancia, al tratarse también algo de historia sobre la vida del pueblo, a propósito de aquellos aprovechamientos de maderas que acabo de reflejar, citar una pequeña controversia ocurrida hacia el año 1953.

Como tantas otras operaciones realizadas en años anteriores, en presencia del señor Ingeniero de Montes responsable de esta sección, el Guarda Mayor, también de ICONA, y el alcalde o concejal representantes del Ayuntamiento, un par o dos de obreros que portaban hachas y martillos, fueron marcando aquellos árboles que el señor ingeniero y guarda forestal les indicaban, quienes, a la vez, iban sentando en sus respectivas libretas.

La cubicación de metros, que se anunciaba en la publicación, se realizaba un tiempo después en tierra, ya desramados y sin corteza.

En el periodo de señalamiento el propio ingeniero hacía acto de presencia en el monte, con el fin de elegir los pinos que él consideraba aptos en cuanto altura, grosor y clareo. En cambio, al tiempo de proceder a la

parte no menos importante, como era la cubicación, en ciertas ocasiones estos trabajos recaían en el Guarda Mayor de la sección, como persona más indicada, en presencia del alcalde o concejal del propio ayuntamiento, más tres o cuatro operarios, igual que en aquellos otros trabajos del principio. Dos obreros llevaban la cinta métrica a cada extremo del pino, cantando el de la cogolla su longitud en voz alta, y un tercero comprobaba su perímetro en pleno centro, y también lo cantaba en voz alta, de modo que el guarda y el representante del Ayuntamiento anotaran las medidas en sus libretas, sin moverse del lugar en el que estaban cómodamente sentados.

En aquella ocasión, aunque no necesariamente sea preciso detallar con exactitud, quedó como rematante una de estas dos compañías, Balterra o Marcol, cuyo encargado general y cabeza visible de tantas operaciones realizadas en zona era el señor Daniel, hijo natural de Huélamo (Cuenca).

Unos vecinos, hijos del pueblo de toda la vida, ninguno de ellos actualmente existente y cuya identidad me reservo con el fin de no dañar su imagen, sospechaban que se había producido una malversación de dinero sobre aquella operación, por lo que solicitaron del propio alcalde y tesorero el estado de cuentas de la subasta y, efectivamente, apareció un número, tanto en pinos como en metros cúbicos, bastante superior al que en un principio se había publicado en el Boletín Oficial. Y tampoco cuadraban las partidas de ingresos en las arcas municipales.

Habiendo transcurrido un tiempo superior a medio siglo, aún recuerdo algunos de aquellos oponentes de quienes ellos consideraban pringados; claro, todo lo contrario sucedía con los otros, que se declaraban ajenos a lo que se les imputaba. En cualquier caso en un principio la convivencia en Masegosa resultó muy complicada y dividida, manteniendo rencillas por mucho tiempo. Incluso hubo muchos que, sin comerlo ni beberlo, les complicaron la vida: prueba evidente, mi propio padre, que en paz descansa, quien durante treinta largos años desempeñó el cargo de Juez de Paz. En aquella ocasión, al encontrarse en funciones, le correspon-



*Dehesa de Molinillos.
Monte maderero de pino negral.*

Sobre la madera y su historia

dió ejercer con su mayor honestidad, quedando como primer afectado, igual que tantos otros dentro de las familias más humildes, como viene sucediendo en el mayor número de casos de esta naturaleza, tanto si apoyas a unos u otros, como si te manifiestas neutral e independiente.



Casa del que fue Juez de Paz, Claudio Cava.

Habiendo transcurrido tanto tiempo, con la memoria un tanto mermada y el pulso no menos alterado, aún quiero recordar aquel malestar en que se encontraba el pueblo, como a través de estas cuartillas voy dando a conocer. Pasado un tiempo, viendo que aquello no volvía a la normalidad, en plena Plaza Mayor o Ayuntamiento, que no recuerdo bien, y sin que nadie supiera de dónde procedía, a través de un bando, el señor alguacil anuncia una invitación para los varones y unas fechas después otra segunda sola y exclusiva para las señoras. Más tarde, cuando nadie se lo esperaba, apareció otro nuevo aperitivo: en la torreta construida en lo más alto de las Escuelas apareció instalado un reloj que, a pesar de haber recibido varias reformas, aún continúa prestando servicio. Según criterio mayoritario en aquellas fechas, todo procedía de las mismas fuentes, en concepto de compensación.



Antiguas escuelas de Masegosa, con el reloj supuestamente regalado por los maderistas.

Maximiliano Cava



El Amor Cortés

Clin - Clin - Clin... ¡va por ti, Joaquín!

-¿Te vienes a mi pueblo a cantar los mayos?

-¿Los mayos? ¿todavía existe eso?

Estamos a treinta
del abril cumplido,
alegraos damas
que mayo ha venido

-¿Cómo? ¿Cómo?

-Sí, los mayos, sí

-Pues... si se trata de cantar, yo canto ¡lo que me echen! «clin, clin,
clin... (y puntos suspensivos)»

-Pues... no hay más que hablar, ¡a Masegosa, a cantar los mayos!

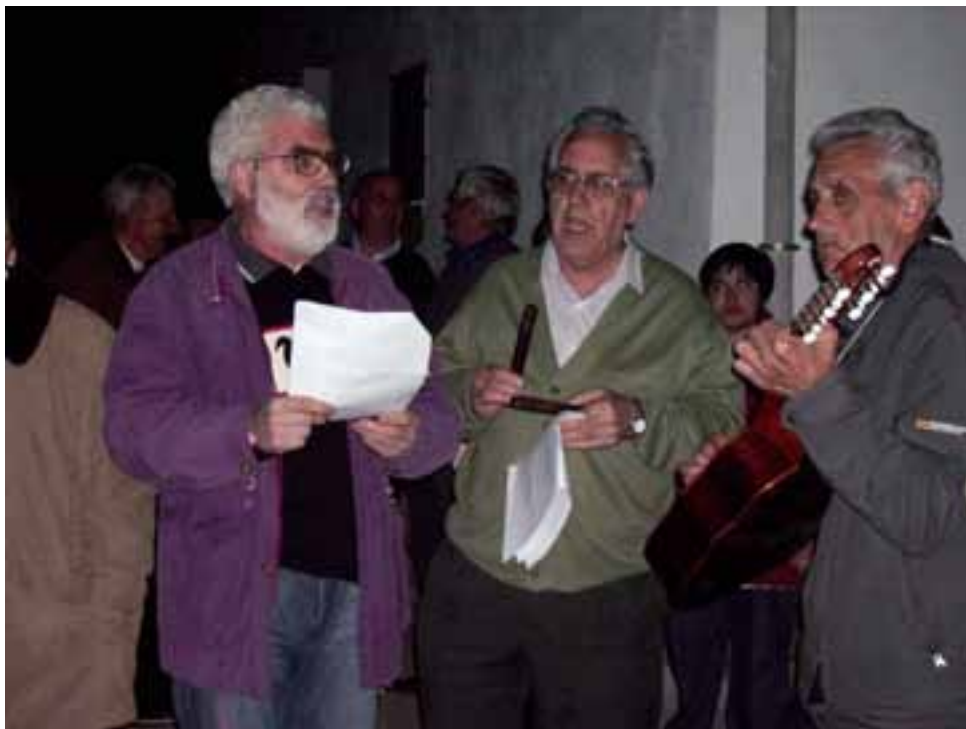
Así empezó todo, una noche de cumpleaños de abril en 2006, y que para el pueblo me fui, yo, tan contenta, esperando como agua de mayo (nunca mejor dicho) esa fiesta que tantos años hacía que no oía hablar de ella.

En el pueblo: un puente (de los largos), afluencia de paisanos, un frío de costumbre, y actividades varias, incluso hasta plantamos árboles...

-Y esta tarde, en el horno, un ensayo con músicos, ¡no faltéis!

Y allí estaba Tiburcio, el primero, con Félix y Elena; Bea, Pepe y «Cascales», una mini-banda de pulso y púa que intentaban que los dos semicoros de voces «azules y verdes» afinaran y entonaran sus letras al ritmo de la música; y, a la percusión... Joaquín.

Joaquín: si escribo estas letras, que escribo, es porque son para ti, que allá, doquiera que estés, seguro te acuerdas de cuando tú y yo hablamos de las letras de los mayos. Sí, porque tú hiciste posible que cantáramos esas letras que rescataste del olvido y que recopilaste con ilusión.



Joaquín Rihuete, su hermano Tiburcio y Pepe Caballero en la Rondalla.

Los Mayos

Sí, esas letras que no hay quien entienda, pero ¿qué significa «desmampa»? Joaquín, ni tú mismo sabías por qué en la copla mayera estaba ese verbo (¿ese verbo?). Yo te hablé de indagar sobre mayos y tú me dijiste: «a ver si es verdad y me encuentras respuestas». Por tanto, busqué (menuda soy yo si a lingüística tocan) claro que busqué: ese verbo no existe. «Desmampa» es sonoro, se llena la boca al decirlo «des-mam-pa» ¡ahí es nada! Pero, si no existe ¿que será esto pues?

Pues no es más que eso que los leídos y «sabidos» llaman un fenómeno de tradición oral, es decir, que unos cantan lo que escuchan que otros cantan, y de ese modo se aprenden los repertorios, para luego, de generación en generación, ir transmitiéndose las canciones y ¡claro! como no queda nada escrito, a veces, no se recuerdan fielmente las letras, por eso hay que echar mano de la rima y del sonsonete de la musiquilla para intentar recordar lo que la letra dice. Porque el sonsonete, normalmente, no se olvida (que me lo digan a mí, que los «trasmayos» los paso con el runrún del sonsonete mayero «clinclineando» en mi cabeza durante muchos días).

¿Verdad, Joaquín, que tú sí sabes de tradición oral? por eso cuando te expliqué mis disquisiciones sobre lo indagado, te interesaron y dijiste: «escríbelo y me lo mandas», pues eso estoy haciendo, y aquí paso a exponer la cuestión y una propuesta alternativa que, como tu yo decíamos, puede aportar coherencia a lo que la tradición oral nos lega.

Como de tradición oral se trataba, busqué, y rebusqué por los caminos que ésta gusta en recorrer: en primer lugar, para el «dichoso» verbo «desmampar» escruté palabras que el diccionario recogiera con el mismo número de sílabas y que tuvieran los mismos fonemas vocálicos, mas no existía palabra alguna que pudiera significar algo coherente para ese verbo, por ello amplié la búsqueda y ágilmente el verbo «esmaltar» surgía de entre las páginas del diccionario con muchas ganas de ser tenido en cuenta.

Por otro lado, para esas otras palabras y frases, también recogidas en los mayos, y que, aunque sí vienen en el diccionario, no parece que tengan coherencia léxica al ser expresadas en ese contexto, escudriñé las palabras o frases que tuvieran el mismo número de sílabas (seis) para que cupieran dentro de los márgenes de cada uno de los versos que componen cada estrofa, y que, al mismo tiempo, «sonaran» más o menos igual que lo que cantábamos.

Aparte de cotejar letras y más letras de los mayos de pueblos y más pueblos castellano-manchegos, aragoneses y andaluces en los que hubiera tradición de «cánticos mayeros» y constatar las similitudes de muchas de ellas, indagué sobre los orígenes de este tipo de cánticos galantes. De inmediato comprobé que los grandes elogios con los que se ensalzan las cualidades de la dama a la que se canta en los mayos están emparentados con la tradición medieval trovadoresca del «amor cortés» en la que el caballero respeta e idealiza a la dama y por ello la canta, tributándole admiración y concibiéndola como un ser dotado de perfección suprema.

Tomando en consideración todos estos datos elaboré la versión de las letras de los mayos, que tú sabes Joaquín, y que, con tu permiso, a continuación expongo:

NOTAS

En la columna de la izquierda, se marcan en **amarillo**, las palabras o grupos de palabras que podían ser cambiadas para que el texto gane en coherencia.

En la columna de la derecha, se marcan en **amarillo** las variaciones hechas sobre la letra recopilada por Joaquín Rihuete.

Se marcan en **azul** los posibles cambios que son necesarios hacer en el momento de cantar los mayos.

Mayos de Masegosa, recopilados por Joaquín Rihuete Caballero.

Los Mayos

Estamos a treinta
Del abril cumplido
Alegraros damas
Que mayo ha venido.

Ha venido mayo
Por esas cañadas
Bendiciendo trigo
Avena y cebada.

Viene tu galán
Prometiendo mayo
Con verdes pimpollos
Blancos y encarnados

Encarnada rosa
Verde primavera
Los que han de cantar
Tu licencia esperan.

Esperando estamos
Luz de la mañana
Con el cielo abierto
Y el sol en tu cara

Cara pinto hermosa
Número de Apeles
Para dibujarte
No traigo pinceles.

Pinceles son plumas
Una me has de dar
De tus alas bellas
Águila imperial.

Águila imperial
Que en sueño reposas
Despierta si duermes
Y oirás tu copia.

Copiosos y rubios
Tus cabellos son
Tu cabeza es ara
De la discreción.

Estamos a treinta
Del abril cumplido
Alegraros damas
Que mayo ha venido.

Encarnada rosa
Verde primavera
Los que a cantar vienen
Tu licencia esperan.

Esperando estamos
Luz de la mañana
ver el cielo abierto
Y el sol de tu cara.

Cara pinto hermosa
Cual si fuere Apeles
Para dibujarte
No tengo pinceles.

Copiosos y rubios/negros
Tus cabellos son
Tu cabeza es ara
De la discreción.

Los Mayos

Con discreción brillan
Tus finos pendientes
Formando Cupido
Flores en tu frente.

Frente y cejas rubias
Tus pestañas brillan
Tus ojos luceros
Relumbrante niña.

Relumbrantes son
Tus mejillas bellas
Tu nariz al punto
Discreción de perlas.

Perlas son tus dientes
Tu boca un clavel
Tus labios partidos
Dulce panal es.

El panal sellado
Que a la barba baja
Tan dulce y sabroso
Que la nieve cuaja.

Cuaja finas perlas
Tu hermosa garganta
Con venas azules
Que al pecho desmampa.

Desmampados torpes
Son los que atormentan
Que la nieve cuaja
Fuentes que alimenta.

De alimento son
Señora tus brazos
Con cien ramilletes
Dejaré tus manos.

Manos más bonitas
Jamás he pintado
Cuerpo más perfecto
Talle más delgado.

Frente y cejas bellas
Tus pestañas brillan.
Tus ojos luceros
Relumbran sus niñas.

Relumbrantes son
Tus mejillas bellas
Tu nariz la pinto
Como un haz de perlas.

Perlas son tus dientes
Tu boca un clavel
Tus labios entreabiertos
Dulce panal es.

El panal rosado
Que a la barba baja
Es dulce y sabroso,
La nieve no cuaja.

Cuaja finas perlas
Tu hermosa garganta
Con venas azules
Que tu pecho esmaltan.

Esmaltados pechos
son los que alimentan
la fuente de vida
a la que sustentan.

De sustento sirven
tus hermosos brazos.
Son dos ramilletes
De jazmín, tus manos.

Los Mayos

Delgada sois dama
Podéis perdonar
Que hermosura tanta
No pueda pintar.

Pintaré tu pierna
Chiquitito el pie
¡Menudito encanto!
Hechicera es.

Hechicera es
Aquí esta señora
María se llama
De la calle aurora.

Aurora en tus luces
Planté una azucena
Mayo te prometo
Sea enhorabuena.

Sea enhorabuena
Pimpollo temprano
Antonio Rihuete
Recibes por mayo.

Quiérello madama
Quiérello doncella
Que es el mejor chico
Que hay en esta sierra.

Quiérello madama
Quiérello olorosa
Que es el mejor mozo
Que hay en Masegosa.

Quédate con Dios
Que el mayo ahí se queda
Con cien ramilletes
A tu cabecera.

Pintaré tus piernas
Chiquitito el pie
¡Menudito encanto!
Hechicera es.

Hechicera es
Aquí esta señora
María se llama
De esta calle, aurora.

Aurora de luces
Planta de azucena
Mayo te prometo
Sea enhorabuena.

Quédate con Dios
Que el mayo ahí se queda
Con todas sus flores
A tu cabecera.

Adiós Alhelies
Adiós Azucena
Adiós Clavelina
Adiós Rosa bella.

Los Mayos

Mi primer mayo, ese mayo del 2006, ¿como olvidarlo? ¡imposible!, tras cantar el primero en la puerta de la iglesia, la dama primera que recibió el mayo: la tía Alejandra, emocionada a sus 93 como una niña, y después, la Gervasia, que apenas salía del quirófano para recibir el mayo, y Belén más emocionada que la tía Alejandra, y los mayos a las jóvenes de ese callejón, que a la postre había de convertirse en callejón de festejos, y las letras que inventamos, sobre la marcha, camino del bar:

Vámonos cantando,
Vámonos «pál» bar
Que cuando lleguemos
Nos van a invitar

Imposible olvidar sin duda las «consecuencias amorosas» que acarrearón esos mayos; imposible olvidar las colmenillas; imposible olvidar las coplillas que a golpe de sonsonete de jota y mayos fueron escritas en múltiples servilletas del bar de la Jose; imposible olvidar las rancharas de Agustín; imposible olvidar, e irrepetibles, las calderetas apostadas «si se cumple el mayo». Pero si hay algo de veras imposible que yo olvide, Joaquín, es la alegría que irradiabas ante el árbol recién plantado por ti en la plazuela de la iglesia: Marisa y «los Cascales» mirando, y tú, bailando y cantando no sé qué rito, decías, de fecundidad. Anochece, Bea y yo íbamos con las guitarras hacia el horno para el ensayo mayero... te encontramos y nos invitaste a bailar, me emocionó entonces y me emociona ahora, gracias Joaquín, gracias por tu entusiasmo. Doquiera que estés, déjame que te invente y te cante, a golpe de mayo, unas letras ¡van por ti!

Va por ti, Joaquín,
Va por ti esta copla,
Al mejor «mayero»
Que hay en Masegosa.

Sagra García Vázquez



Hidroeléctrica del Guadiela

C/. San Martín de Porres, s/n
Telfs.: 969 313 110 - 969 313 126
969 313 161 - 969 313 241

Puente de Vadillos (Cuenca)



Desde siempre
junto a ti.

Tu caja amiga



Itinerario botánico



Hace ya un año y coincidiendo con el número cuatro de esta revista, Joaquín Esteban me pidió una colaboración que yo acepté de muy buen gusto y desvié al campo de la ecología y geología local de Masegosa.

En el presente la petición implicaba un itinerario botánico en el que cada localidad de la zona tuviese como protagonista a una especie vegetal. Está claro que la naturaleza rompe con toda regla e intento de sistemática y menos aún conoce límites municipales. Cualquier planta protagonista de un pueblo puede encontrarse en la comarca, generalizándose incluso a la región o al Sistema Ibérico.

Allá va pues el intento de itinerario por si alguien lo tiene a bien de seguir o simplemente le pica la curiosidad y dispone de media hora de sosiego lector.

I - TRAGACETE O EL VIVIFICADOR MUÉRDAGO.



Tragacete. Pinos con Muérdago en la Mogorrita

Es preciso adentrarse en Tragacete y más concretamente en el cruce a Teruel si se desea conocer de cerca a esta planta, que si se calificase de parásita (como así lo es) perdería buena parte de su encanto. Efectivamente es el muérdago una planta cuya dependencia de otra (el pino albar) es vital.

Son los pájaros invernales los que atraídos por los carnosos frutillos, sin quererlo así, los que propagan por doquier la pequeña semilla. Es capaz ésta de atravesar todo el tubo digestivo y salir indemne, más aún, una capa gelatinosa y pegajosa que envuelve la semilla se vuelve más adhesiva si cabe al contacto con el aire. Al verse proyectada desde la cloaca del animal podría tener la dicha de adosarse a una parte del pino, como las hojas, las ramas o incluso la gruesa corteza de su mitad inferior. En tal supuesto y en días sucesivos germinará una pequeña raíz que se abrirá paso hasta los vasos vivos del pino. Conseguido ese objetivo todo será cuestión de tiempo. Así, en el primer año tan sólo dejará crecer un par de hojitas alargadas y opuestas y una yema central. En cada año sucesivo emitirá

un nivel nuevo (hojas y ramita), lo que los botánicos denominan crecimiento por verticilos.

Curiosamente acompañará su crecimiento al de su hospedador, procurando siempre sustraerle la mínima cantidad de savia para vivir, dejando al pino otra buena cantidad para seguir adelante.

Dossier. Itinerario botánico



Muérdago (*viscum album*)

Los antiguos celtas veían en el muérdago los mejores augurios y no es para menos. Los pastores y gente de campo de Tragacete bien saben de las excelencias de la planta para su cabaña ganadera. Son las hembras lactantes las principales beneficiarias e indirectamente sus crías, ya que ciertas sustancias contenidas en el tallo, hojas y frutos actúan activando las glándulas mamarias y por tanto segregando leche abundante y de calidad. Así, los antiguos pastores recolectaban en los crudos inviernos los escobones de muérdago con el que después alimentarían a las ovejas y cabras más necesitadas por su inminente parto.

II - MONUMENTO NATURAL DEL RÍO CUERVO O LA ÚLTIMA ESPERANZA PARA LOS OLMOS.

Son las riberas del famoso río Cuervo uno de los escasísimos refugios del olmo de montaña. Hay que sobrepasar la fotogénica cascada y llegarse hasta casi la explanada superior para contemplar esta curiosa variedad de olmo, denominado de montaña por su adaptación a los rigores climáticos.

No es fácil distinguirlo de su pariente, el común, y menos todavía porque más difícil es hallar actualmente una vetusta olma instalada en el centro de una plaza pública.

Son ya casi treinta los años en que se habló por primera vez de la *grafiosis*, causada por un hongo capaz de taponar

y destruir los vasos liberianos que se hallan inmediatamente a la corteza. Pero el hongo («*ceratocystis ulmi*») no sería nada sin los diminutos escarabajos (escolítidos «*scolytus scolytus*») que también viven de la savia elaborada del árbol. Son los bordes de sus alas duras o élitros los encargados de recoger las esporas y llevarlas de un árbol enfermo a otro sano.



Olmo de montaña
(*ulmus glabra*)

Es cierto y aunque cueste trabajo reconocerlo que la grafiosis hoy por hoy no respeta las olmedas, sin embargo estos reductos perfectamente aislados por amplios bosques de coníferas pueden dar solución bioquímica, así como banco de germoplasma para crear híbridos inmunes al hongo.



Olmo. St^a M^a del Val. De los pocos que han sobrevivido a la grafiosis.

III - VEGA DEL CODORNO O EL SABINAREJO.

Aunque no se lleve el premio por mayor altitud (ese puesto lo ocupa Zafrilla) sí que puede afirmarse que el exiguo término municipal de La Vega acoge al sabinar de más altura (posiblemente de la región).

Si espartana es la forma de vida de sus habitantes, muy restringidas son las necesidades vitales de la sabina albar y por extensión los «juniperus». Dicen los estudios que se trata de una planta parca en necesidades, incapaz de engordar un centímetro anual en perímetro. Si cualquier árbol frutícola produce una cosecha anual en caso de bonanza climática, es la sabina albar un árbol ralentizado. No todos los años emite flores masculinas, pero cuando lo hace su copa se torna marrón por unos días. Nubes de polen embriagan a las abejas ávidas de prima-



Sabina albar
(*juniperus thurifera*)

Dossier. Itinerario botánico

vera. Años después esa misma planta parece cambiar de sexo y los verdes oscuros de las diminutas hojitas son absorbidos por los azules marino de sus abundantísimas piñas maduras (gálbulos). Por cierto, se habla de que esas estructuras podrían madurar hasta en tres inviernos. Posiblemente este gran espaciamiento en ciclos biológicos se deba a la pobreza del terreno que la sustenta y los rigores climáticos que la abrasan.

Aunque muy abundantes sean las precipitaciones en el Sabinarejo (hay registros de hasta 1.400 litros/m² y año) buena parte de la nieve helada vuelve a la atmósfera sin tocar la tierra. Dicen los viejos de la Vega que el agua se la lleva el crudo vendaval. Todo ello lo conocen los físicos como sublimación, es decir, el paso de sólido a gas directamente sin fase líquida. Pero buena parte de la precipitación se infiltrará para formar parte de los acuíferos y prueba de ello es el abundantísimo manantial en la Cueva del Belén Viviente (en el barrio homónimo) surgido cada invierno.

El problema es que la sabina ha elegido para vivir un terreno tan poroso que es incapaz de retener humedad por largos periodos. De ahí que salvo estas plantas pocas otras son las capaces de colonizar esas parameras de altura abrasadas por el viento.

Pero no acaba todo ahí, no sólo que la sabina es prototipo de sobriedad, sino que enriquece la tierra hasta el punto de que la mínima hierba que nace constituye el mejor pastizal. Volviendo a la sabiduría pastoril de la Vega, cabe ahora el consabido dicho de que «una oveja lamiendo en el Sabinarejo se mantiene mejor que atracándose del pasto nacido en el enfoscado pinar».



Vega del Codorno.

IV - MASEGOSA O EL ENCINAR DE MONTAÑA.



Masegosa. Encinar en Cabeza de la Torre.

Hablan los botánicos del piso mediterráneo y de encinares entre los quinientos y mil metros y así lo hacen entender entre sus discípulos. Es seguro que no se han llegado hasta las inmediaciones de Masegosa. Sí, Masegosa una vez más es protagonista por una excepción, esa excepción que no viene en los libros de academia. ¿Cómo llegó hasta aquí un encinar? Mejor preguntarse: ¿Cómo ha llegado en tan impecables condiciones hasta nuestros días?

Pensemos ahora en un Medievalo basado en la energía de la biomasa y del carbón vegetal. Pensemos también en unos altos hornos de Beteta (1.960–1.965) ávidos de un carbón de encina que en su día llegó desde Alcaraz (Albacete), concretamente desde las dehesas del afamado ganadero de reses bravas D. Samuel Flores.

Pensado así Masegosa ha podido ser ejemplo de explotación racional de un encinar privado, ya que nunca las chimeneas de este pueblo han prescindido de las tamaras de encina para calentar el hogar, hacer la hechura a los animales de corte o la comida de cada día.

Y cuando se habla de encinar no puede hacerse la idea de gruesos fustes aislados. Más bien debería hablarse de “tallar”, es decir, enfoscadas matas de encina arbustiva a modo de almoha-

Dossier. Itinerario botánico



Encina
(*quercus ilex*)

dillas de hasta una veintena de pies destacados naciendo desde la misma raíz. Se trata pues de un espeso matorral en el que de vez en cuando se yergue algún pino negral, hábitat por excelencia de la víbora, de los saurios, de los pequeños roedores y del escandaloso arrendajo.



Masegosa. Encinar de la Coronilla.

V - LAGUNA SECA O EL «SIEMPREVIVO» BUJE



Lagunaseca. Bujedales en las Torcas.

ocres y amarillentos. Su tallo amarillo-blanquinoso sólo es visible en aquellos rodales en que los líquenes azulados no han completado colonización.

El mejor carbón de fragua venía de la raíz de brezo y en donde esté no existe del buje.

La capacidad de regeneración de esta planta es tal que soporta el incendio estoicamente, es más, parece prestarse a la inmolación hasta sus partes más jugosas. Al cabo de unos años ha llegado a brotar con más fuerza si cabe, enmascarando incluso los efectos devastadores del fuego. Quizá por ello su nombre científico «sempervirens» (siempre vivo o siempre verde) sea uno de los más explicativos.

Una vez más son los ambientes bucólico-pastoriles quienes nos enseñen del uso de esta planta para badajos de cencerros, cachas de cuchillos, pasadores de seguridad para collares de cuero o aguzadas leznas para reventar las hinchazones producidas por las mordidas de un murgaño (tarántula común).

Laguna Seca, como su nombre indica, hace pensar en humedales de estación invernal. Así es, sus famosas Torcas, hoy protegidas como Monumento Natural desde 2.003, muestran sus excelencias paisajísticas a base de hondonadas y derrubios, salpicadas a modo de pecas por los multicolores bujes.

Parece mentira que una misma especie botánica («*buxus sempervirens*») adquiera tan distinto y dispar semblante. Las hojas incluso de un mismo pie reflejan también cambios sustanciales de tamaño y color dependiendo de su ubicación, pudiendo adquirir todas las gamas posibles de verdes, rojos,



Buje
(*buxus sempervirens*)

VI - SANTA MARÍA DEL VAL O AGUA Y QUEJIGAL.

Si hubiese que elegir alguna planta o grupo de ellas para albergar dudas en cuanto a denominación, no cabría dudas, sería el quejigo. Los vecinos del Val en cambio parecen tenerlo muy claro y no entienden bien que el resto de mortales no lo tengan en la misma medida. Para ellos se trata del «chaparro» y por tanto el colectivo «chaparral», palabra ésta que dará innumerables topónimos en la geografía serrana. Por cierto, dicen los entendidos en idioma que dicho término salió de los antiguos vascones y se afianzó en las Castillas y Aragón. Para otra buena parte de los serranos ese mismo árbol es un «roble» y quizá los menos hablen del «rebollo». El hombre de ciencia, ante este caos prefiere recurrir al genérico «*quercus*» y especie «*faginea*», palabra cercana a «haya».



Santa María del Vall. Embalse de La Tosca rodeado de quejigos.



*Roble o quejigo
(quercus faginea)*

En verdad el Val es pueblo pintoresco pues el pantano de La Tosca a sus pies pone los mejores efectos de reflejo a las fotos. Pero hay que ir en la otoñada para sacar el mejor jugo al paisaje, ya que los chaparros muestran su mejor cara de tonos rojizos y pardos. La bajada por el estrecho de Río Chico y la salida a Poyatos por la dehesa se convierten en los mejores cuarteles para el quejigo.

Pero queda roble para rato porque se trata de una planta de hoja caediza pero «marcescente», nombre complicado para designar a aquellas especies que no acaban de desprenderse de las hojas muertas durante la internada. Se trata de una simple estrategia de supervivencia, es decir, la vieja hoja abriga en su inserción una pequeña yema de la que nacerán otras hojas, tallos o flores en la siguiente primavera, siempre tardía en la Serranía Alta.

Añadir por último un dicho oriental: «el hacha pidió al roble un astil y éste de buena manera se lo dio». La buena voluntad por encima de todo, incluso de un posible y adverso destino, sería la reflexión que cualquier mortal debiera plantearse y practicar.

VII - BETETA O ENTRE HOCES Y TILOS



*Tilo
(tilia cordata)*

La historia dieciochesca recuerda el topónimo completo de la villa: Beteta y sus Siete Barrios, uno de los cuales, El Tobar, decidió reencontrarse con su antigua condición hace ahora unos cuarenta años. Punto obligado de acceso a la villa es la Hoz y en mitad de la misma la Fuente de los Tilos. Como su nombre indica es este árbol el protagonista indiscutible de esa angostura orográfica.

Para la persona de ciencia el tilo representa al último superviviente de épocas glaciares. Es normal hablar de tilos en el bosque caducifolio de Suecia o a lo más de la cornisa Cantábrica, pero el tilo en torno al paralelo 40 es algo así como encontrarse un pingüino en Almería. Pueden ser varias las explicaciones para esta rareza. Una tiene que ver con las abundantes precipitaciones, en torno a

Dossier. Itinerario botánico



Beteta. Tilo de la Hoz.

1.000 litros/m² y año. Otra podría ser la ubicación en umbría, propia de una hoz con paredes verticales y múltiples fondos de saco (hocinos). Pero tal vez la más sorprendente haya que buscarla en el tronco del árbol; son los abundantísimos líquenes y musgos quienes den la vida al tilo. Su capacidad de absorber humedad ambiental y fijarla en sus estructuras, añaden agua vital en las prolongadas sequías de verano. Los científicos hablarían de lluvia horizontal e incluiría además la fijación de gotitas de humedad en el transcurso de una débil neblina matinal.

Pero la mayor sorpresa está por llegar: en épocas adversas tales como las acontecidas en los últimos veranos, el tilo es capaz de perder la hoja en el mismo agosto, momento en que el fruto está completamente formado y seco. Su ciclo vital se restringe a poco más de dos meses y casi diez de parada biológica. No cabría esperar otra cosa de este superviviente antediluviano.

VIII - EL TOBAR O EL SAUCAL DE RIBERA.

El barrio de El Tobar debe su vida al río Masegar, topónimo cercano a Masegosa. De ese río, hoy artificial casi por completo, destacan sus riberas de saúcos. La frescura y fragancia de esta planta hacen exclusiva la Fuente del Arca (y lavadero) y el Molino del Socorro. Son en los meses de junio a octubre los recomendables para su disfrute completo, pues se podrá estudiar desde su abundante floración hasta la madurez de sus diminutas bayas.



*Saúco
(sambucus nigra)*

Hablan los lugareños que de esas bayas se obtenían tintes para la madera de los féretros. Para los antiguos romanos el saúco era la base de la farmacopea y su cocina. Ya con los racimos de flores frescas se cocinaban excelencias, simplemente rebozándolos en huevo y posterior fritura. El jugo del fruto conservado como almíbar fue la base de refrescos en los calores estivales. Dicen incluso que unas cuantas bayas tomadas en fresco provocaban el vómito inmediato, hecho éste que bien les venía a los insaciables estómagos romanos que hacían de la gula una religión y forma de ocio.



Río Masegar. El Tobar.

IX- CUEVA DEL HIERRO O LOS GUIJOS Y MAROJAL.

Desde los mismos confines de la provincia, allá donde llegan las riberas del Padre Tajo, la pequeña Cueva del Hierro atraerá la atención del visitante. Si puede admirarse la arquitectura negra por aprovechar las sideritas como material constructivo, mejor aún desplazarse hasta San Antón para apreciar otra singularidad: los Guijos (también Guijarrales). Nadie como los luga-



Marajo rastrero.

Tuvo que llegar el siglo XIX –XX para dar un respiro a esos Guijos y sus pobladores los marajos.

El pino albar (*pinus sylvestris*) objetivo y codicia de la selvicultura contemporánea, es mimado en un suelo arrebatado al marojal y que por tanto no le correspondería por ley natural.

reños para dar nombre a este paraje cuyo suelo está constituido por versicolores cuarcitas. Y sobre este durísimo y ácido sustrato un arbolillo reivindica su papel en un ecosistema ancestral: el marajo.

Pariante del roble y la encina (todos son *quercus*, o mejor aún, todos dan bellota) hoy sus poblaciones son meros vestigios de lo que tuvieron que ser milenios atrás. Puede que el carboneo en las inmediaciones de los innumerables hornos siderúrgicos del término sea el responsable de su casi extinción. Estas labores cuya referencia se remonta casi a los iberos y romanos, se debieron intensificar en el Medievo hasta llegar a su colofón con las ferrerías de la Modernidad. Siglos ininterrumpidos de explotación difícilmente son soportables por cualquier ecosistema.



Marajo
(*quercus pyrenaica*)



Marajo en el Guijo de Perro Narro. Dehesa de Molinillos.

XI - CARRASCOSA Y VALSALOBRE O ENTRE DEHESAS DE CUENTO INFANTIL.



*Carrascosa de la Sierra.
Ruta PR04 a la Dehesa.*

podar en su momento esos centenarios troncos, dejando brotar siempre ramas nuevas (renuevos) que conformarán la amplia y fresca copa. Por cierto, en esas labores de poda hay que incluir también los pinos, aunque esa operación la llaman los autóctonos «descimar».

Invierno tras invierno los serranos, sin ser conscientes de ello, han hecho esculturas botánicas que tan de moda se han puesto como el famoso perro del espacio Guggenheim de Bilbao.

Pero amén de los quercus, la rosa canina (o escaramujo), el espino albar (o majuelo), el arce de Montpellier (o acre), el agracejo (o arlo, también arlera) y decenas de herbáceas completarán ese paisaje idílico, digno de ser escenario de cualquier cuento infantil. Caperucita, los siete cabritillos o Pulgarcito bien podían moverse en estos parajes con la misma naturalidad que hubiesen concebido Perrault o los hermanos Grimm.

XII - VADILLOS O LAS FRESCAS AVELLANEDAS.



Vadillos. Vista del valle del Río Cuervo.

Difícil será probar sus frutos pues alerta están siempre sus diminutos moradores para llenar sus madrigueras y así aguantar el invierno. Pero poca gente sabe que fueron los trashumantes quienes recibían el encargo de sus coetáneos andaluces de hacer acopio de varas de avellano para las futuras tareas de recolección de oliva por vareado.

Cuentan las crónicas mesteñas que fueron las dehesas los cuarteles y patrimonio de la cabaña ganadera. Dentro de ésta, es el «ganado de mayor» quien ocupará espacios comunales o «mestos» (también llamados «del ejido»), para su mantenimiento en épocas de «huelga» de sus habituales tareas agro-forestales.

La dehesa, por tanto, no es monopolio de una planta, es un espacio semiabierto de biodiversidad, cuyo vuelo lo constituyen milenarias encinas, robles y en menor cantidad los pinos negral y albar. Pero en realidad ni siquiera estas plantas son originales. El serrano de toda época ha sabido



*Caperucita.
Ilustración Perrault.*

De nombre completo Puente de los Vadillos, este núcleo ha constituido el único foco industrial desde la segunda década de siglo XX. Sin ser ayuntamiento, sino pedanía, este lugar pudo ser atravesado en la imaginación cervantina por el Hidalgo y su Escudero. La genial pareja bien pudo beber de esos manantiales y es seguro que Sancho se agenció una vara de avellano para usarla a modo de agujada de boyero. Sí, Vadillos, como indica su nombre, es el paso favorable de los ríos Guadiela y Cuervo; las riberas de éstos podrían denominarse «las avellanedas».

Dossier. Itinerario botánico



Avellano
(*Corylus avellana*)

También los churreros echaban mano del retallo joven para fabricar los útiles con que proceder a la fritura de sus ristras de porras.

Pero la principal sorpresa de esta planta llegará al pasar San Julián «canastero». Sus flores masculinas a modo de cigarrillos colgantes anuncian el «sol invictus». El invierno estará en retirada, dejando a febrerillo el loco: un día peor que otro. Para los de Vadillos en «febrero toma la sombra el perro, pero a últimos no a primeros». Con los amentos masculinos de avellano el zumbido de las abejas, y en pocas semanas el paso de las grullas hacia septentrión.

XIII - CAÑIZARES O VOCACIÓN DE CANASTEROS.



Vega de Cañizares. Plantación de mimbres



Aumentos de Sarga.

El núcleo de Cañizares siempre destacó por las iniciativas e inquietudes de sus habitantes y especialmente desde el sector de su juventud que jamás se resignó a la melancolía. Hace ya unos años demostró al mundo que el mimbre podía dar de vivir si se era capaz de manufacturar y no venderlo como materia prima. Nació así el grupo «Sarga» intentando ofrecer sus innovaciones tales como el teñido del mimbre y el mobiliario. Esta afición por tal planta bien le pudo venir desde la misma genética, desde el continuo contacto con las antiguas y salvajes sargas.

Efectivamente, es la sarga el «sáliz» original, diríase el ancestro de las mimbreras y de ahí el objeto de trabajo de los antiguos canasteros. Estos eran nómadas, simplemente sujetos a su familia y carromato, emparentados siempre con la etnia gitana.

Las humildes y centenarias sargas parecen quedar en el olvido, ancladas en las orillas de cualquier arroyo, calladas siempre y mecidas por los aires. Pero puede afirmarse que posiblemente sean las especies con más linaje y alcurnia de todos los descritos hasta aquí. Es preciso recordar que desde los mismos tiempos de la Grecia clásica la corteza de

sarga nutría las boticas, pues siempre demostró sus virtudes analgésicas, calmantes y febrífugas. Así lo describe Hipócrates.

Sí, cuentan las crónicas que un científico (Dr. Edward Stone) siempre estaba afectado por cefaleas y las aliviaba con un extracto de sarga. Corría entonces la segunda mitad del siglo XVIII y ya en pleno siglo XX los laboratorios Bayer decidieron lanzarla y hacerla su medicamento estrella, bautizando el extracto como «ácido acetil-salicílico», palabra derivada de «sáliz».

Nuestras humildes sargas son también el pariente pobre del sauce llorón, cuyo nombre científico «sáliz babilónica» nos recuerda que el gran Nabucodonosor hizo de la planta el fundamento de sus jardines colgados de Babilonia, allá por el siglo VII antes de nuestra era.

Emilio Guadalajara

PATATAS DE CALDO



Ya hacía más de una hora que había anochecido. Era noche cerrada y oscura de luna nueva. En el cielo, diáfano de nubes, titilaba una miríada de estrellas. Era verano, el campo estaba exultante de vida y el pasto para el ganado abundante. La atmósfera desprendía vibraciones de serenidad. A lo lejos se oía cantar al cárabo y más cerca, en los montes circundantes, si se prestaba atención, se sentía el suave y melodioso roce de las ramas altas de los pinos movidas por la ligera brisa de la noche.

Aquí, en medio del bosque de Muela Pinilla y en una tinada de El Contairo, dos pastores, adultos en responsabilidad y críos en edad, preparaban su cena. La paridera tenía cortado un rancho con latas de pinos, que formaba un reservado de unos cinco o seis metros cuadrados, en donde los chavales cenaban y dormían. Fuera, las ovejas rumiaban el abundante pasto comido durante todo el día.

El mayor de los jóvenes tendría catorce años, el otro aún no había cumplido los doce, pero ambos conocían bien el paraje que pastoreaban; no en vano habían sido arrancados de la escuela a los nueve años, pese a las protestas del maestro, y puestos a cuidar ganado.

Aquel día habían estado de careo por la finca de Belvalle, con prados abundantes y frescos en primavera y verano. Ese mismo día otro pastor de más edad, con cuyo atajo de ovejas se habían juntado en el lugar, y que era aficionado a los libros, les había contado que desde los tiempos de rey Alfonso X El Sabio esa finca era muy apreciada por un sindicato de ganaderos que se llamaba la Mesta, pues allí acudían con sus rebaños cuando volvían de las dehesas andaluzas por las cañadas reales de media Castilla, una vez pasados los rigores del invierno.

Desde las cumbres de Belvalle se veía, allá abajo y embutido en un profundo cañón, el río Tajo. Al otro lado del río, en su margen derecha, se encontraba la provincia de Guadalajara; de éste lado, por su margen izquierdo, estaba situado el límite de la provincia de Cuenca.



El Puntal. Masegosa.

Paraje donde los «nacionales» confiscaron el ganado de Masegosa.

Corría el año 1937. La línea del frente se encontraba precisamente en ese mismo río. Del lado de allá, en Peralejos de Las Truchas, había algunos soldados pertenecientes a uno de los bandos. De éste lado habían tenido ocasión de ver varias trincheras emplazadas sobre los cerros de El Misal, La Rocha del Tornillo y El Machorro, en las que soldados del otro bando, con metralletas, vigilaban las empinadas cuestas que ascendían desde el Tajo.

El frente no se había movido desde el principio de la contienda y a lo largo de aquella línea de fuego no se había disparado ni un solo tiro. ¿De qué tener miedo entonces, siendo, además, dos imberbes zagales?

En sus pequeños morrales de piel de cabra llevaban de merienda una rebanada de pan cocido en el horno municipal y una tajada de tocino de la matanza. En el ható, que guardaban en unas viejas alforjas colgadas de un gancho puesto en el rancho de la tinada, había dos chorizos, patatas, ajos, aceite y sal. Eran los ingredientes justos para preparar la cena de aquella noche: las patatas de caldo. También tenían en las alforjas un taleguillo con harina de almortas, pero las gachas las habían cenado el día anterior.

Mientras uno contaba las ovejas al saltar la senda que sube hasta el Contairo, por donde, al ser el paso tan angosto, debían pasar los animales de uno en uno, el otro muchacho se adelantó para ir preparando la cena. Extendió su manta de Priego y sobre ella fue depositando las patatas según las iba pelando. Luego peló varios dientes de ajo y los puso en el mismo lugar.

La lumbre ya ardía desde hacía un rato y la madera crepitaba en un rudimentario fogón dispuesto contra la pared del rancho con verdadera fruición. Descolgó las trébedes y la sartén y las colocó al fuego. Puso el aceite a calentar mientras iba trinchando las patatas en trozos pequeños. Con el aceite hirviendo echó las patatas a la sartén y empezó a darles vueltas. La paleta era de madera de buje, labrada por el padre de uno de ellos a base de navaja y paciencia. Puso una pizca de sal a las patatas y siguió revolviendo. Cuando estaban a punto de dorarse añadió los dientes de ajo y los chorizos. Dos vueltas más para que los ajos y los chorizos soltaran en el aceite su sustancia y con el chorro del botijo fue llenando la sartén hasta que el agua llegó al borde.

El compañero comenzaba a encerrar el ganado, cuyas unidades se esparcían a su antojo entre la parte techada de la tinada y la parte descubierta del corral, a la par que el joven cocinero apartaba el guiso de la lumbre para que se fuera enfriando. Tomó una cucharadita con la punta del cazo para catarlo e hizo un gesto de satisfacción: le habían salido unas patatas bien cocidas, sabrosas, en su punto de sal y con el caldo bien trabado.

- ¡Qué bien huele eso, Galo! Llevo tres horas que me están pitando las tripas de puro vacías que están. Cuando me siente a cenar no pienso parar hasta que reviente -dijo el que acaba de entrar.

- Pues venga, no te entretengas, Julio; alcanza las cucharas y el pan, y arrímate al rancho, que estoy por empezar yo solo. Es éste el momento que más me gusta del día.

Llevaba Julio las cucharas en la mano cuando a lo lejos creyó oír ladridos de perros y tintineos de cencerros. Paró su propia respiración para concentrarse mejor en el sonido del exterior y confirmó que en todas las direcciones de la sierra había ganados agitados y perros nerviosos. ¿Qué estaría pasando?

Pudo más la curiosidad que el hambre y el zagal se dirigió a la puerta de la paridera para percibir mejor los sonidos de la noche e intentar comprender qué pasaba. La noche era oscura como la boca del lobo y sobre un fondo de cielo almendrado de estrellas se transparentaron dos siluetas de hombre con fusil en mano saltando las paredes del corral.

- ¡Soldados!; ¡vienen soldados! -balbuceó el muchacho.

- Hombre, mira, si son dos críos. ¿En dónde se ha quedado vuestra mamaíta? Llamadla para

Relatos

que venga a darnos teta a nosotros también -fue el saludo que al instante les dirigió uno de ellos.

Los chavales se habían quedado paralizados, pálidos y sin voz. El único músculo que se activó en ambos fue el de la uretra.

Mientras uno de los soldados retiraba los bardos de la puerta del corral, el otro, sin dejar de vigilar a los pastorcillos, jaleaba al ganado para que saliera.

- Quedan confiscadas estas ovejas en nombre del Gobierno del Glorioso Alzamiento Nacional. Andando, chavales, y deprisa; llevadlas hasta Belvalle que tenemos que cruzar el Tajo antes de que sea de día.

Galo seguía paralizado, sentado sobre el saco de paja que usaba para dormir. Era incapaz de ponerse sus albarcas, que un rato antes se había quitado para preparar más cómodamente la cena. Con las manos temblorosas intentaba encajar la hebilla en el ojal de la correa para calzarse y aquélla no había manera de insertarla.



Con las ovejas ya fuera, el muchacho continuaba paralizado y atrapado por su propio miedo. Uno de los soldados, apuntándole con el fusil, le espetó a bocajarro:

- Venga, mocosos, o meneas ese culo o te lo muevo yo con un tiro en los güevos.

En ese momento, el soldado que amenazaba a Galo vio en un rincón junto al fuego las patatas de caldo, a punto para ser comidas.

- ¿Ha visto, mi sargento, el banquete que se iban a dar los dos chavales?: patatas de caldo; ¡qué ricas debían estar! Una lástima que no tengamos tiempo de aceptar la invitación que tan amablemente nos han hecho estos mocosos -y dirigiéndose a los pastores les dijo con sorna- ¿O es que os las pensabais cenar vosotros solos?

Y metiendo su manaza en el guiso que aún humeaba en la sartén tomó los dos chorizos, que sacó pringados en caldo. Sin apenas intervalo se metió uno de ellos a la boca a la par que gritaba a su compañero:

- Tenga un chorizo mi sargento. ¡Están de muerte!

Luego de soltar un sonoro eructo dio una patada tan fuerte a la sartén que las patatas cocidas fueron a insertarse entre las piedras de la pared del fogón, en tanto que el caldo caía sobre la lumbre y apagaba las llamas.

- Venga, andando, que es para hoy.

A los pocos instantes soldados, ovejas y pastores desaparecían en dirección a la oscuridad.

Joaquín Esteban Cava

VOCABLO SERRANO EN CLASE DE INGLÉS.

Os voy a contar la anécdota que me sucedió hace ya bastantes años en el Instituto de Educación Secundaria donde tengo mi destino definitivo como profesora.

Corría el año 1991 cuando, después de unos años dando clase en diferentes localidades de la Comunidad de Madrid, me dieron destino definitivo en un Instituto de la localidad de Rivas-Vaciamadrid, situada a unos 12 km del centro, en la carretera de Valencia. Por entonces, el sistema educativo en vigor eran tres años de BUP y el COU (equivalente a 3º y 4º de la ESO y los dos cursos del Bachillerato actual).

El grupo en el que ocurrió lo que paso a contaros más abajo era un grupo de 3º de BUP (tenían 17 años, ya eran mayorcitos). No eran malos alumnos, ningún grupo lo era. Algunos días estaban más habladores y revoltosos, sobre todo si la clase la teníamos a última hora de la mañana (sobre las 2 de la tarde), después de haber escuchado el «rollazo de clases» una tras otra.

Les había tenido que llamar la atención varias veces para poder intentar dar la clase y particularmente a Adrián, al que ya había permitido que contara un chiste (era buenísimo contando chistes e imitando a los profesores), para que se relajaran durante unos minutos. Pero ni por esas. Adrián estaba en uno de esos días que desesperan a cualquier profesor.

Finalmente, cuando ya no puede más, di un golpe en la mesa, miré al alumno en cuestión y con un grito le dije: «Adrián, traspón».

La clase enmudeció. Adrián se quedó quieto. Pasados unos segundos, con cara de asombro y perplejidad me preguntó: -seño, ¿qué tengo que hacer?

Todos los que somos de Masegosa hubiéramos sabido qué hacer, pero en el caso del «pobre Adrián» tuve que explicarle lo que debía hacer.

Recuerdo esta anécdota con mucho cariño porque siempre recordaré la cara que puso Adrián.

Maribel Vélez Rihuete



LA PROVINCIA VERDE

Espero que no suene derrotista, porque creo que es un ejercicio de realismo afirmar que la provincia de Cuenca no encontró su lugar en el ya finiquitado siglo XX. No lo encontró en una España que vivió en el último cuarto de la pasada centuria los años de su incorporación al progreso y la modernidad europeos.

Pero vivimos tiempos de cambio, y contemplamos con perplejidad desde occidente una aceleración de la historia como nunca antes registraron los propios libros de historia. España tendrá que encontrar su lugar y su proyecto común en el siglo de la globalización, o de la mundialización, que es como los expertos han designado al apasionante momento de la evolución de la sociedad humana que vivimos.

Y esta provincia, que cronificó su decadencia cuando otros territorios del solar patrio vivían la primavera de una nueva etapa, volverá a tener la oportunidad de conformar un proyecto común, de encontrar el lugar que merece en su región y en España. Una oportunidad que, a mi modo de ver, se va a malograr de inicio si seguimos transitando el camino de la despoblación, la atonía económica, la ausencia de proyecto, el negligente abandono a las fuerzas de un mercado que, además de actuar con mano invisible, muestra por definición absoluta ceguera hacia las necesidades de prosperidad de los más desfavorecidos, y de cohesión social y territorial.

Los datos estadísticos son tan fríos como ilustrativos del camino a ninguna parte que llevamos transitando en Cuenca desde hace ya demasiados años. Una provincia extensa con una densidad de población de 19.89 en 1940 y de 16.6 en 2009, mientras la región pasaba en el mismo periodo de tiempo de 24.6 a 26.8, y España de 51.88 a 92.39, para el mismo lapso temporal que abarca desde la catástrofe de la Guerra Civil hasta la actualidad.

En el mismo periodo de tiempo, la población española crecía desde los 26.251.188 habitantes hasta los 46.745.867, la provincia de Cuenca se encogía desde los 340.898 habitantes en los años cuarenta, hasta los 217.363 de la primera década del XXI; la de Toledo pasaba de 490.385 a 689.635 habitantes, y la de Albacete de 379.169 a 400.891. Además de una provincia en trámite de despoblación, con grave riesgo de desaparición de municipios rurales en el largo plazo, Cuenca carece de localidades con población y recursos suficientes como para ejercer de motor del resto del territorio, y es así que la capital a duras penas ha pasado de 21.156 habitantes en 1940 a 55.866 en 2009, mientras Guadalajara daba el salto desde los 18.712 hasta los 83.039 habitantes, y Albacete escalaba desde los 60.038 hasta los 169.716.

La tasa de natalidad (nacidos por 1.000 habitantes) es reflejo de un pasado de postración y de un futuro de decadencia, ya que si en 1981 Cuenca se situaba en una tasa de 11.93, mientras la media regional se situaba en 14.01, en 2009, hemos caído a una tasa de 8.73 frente a la media regional, que también ha disminuido, de 11.51, siendo Guadalajara la única provincia que ha conseguido incrementar su tasa de natalidad pasando de 12.00 a 13.60.

Otro dato ilustrativo sobre lo que ha venido ocurriendo en estos años, y sobre lo que va a ocurrir en los próximos si no se pone remedio a este estado de cosas, es el relativo a la pobla-



Paredes calizas sobre el nacimiento del Río Cuervo.

Opinión

ción ocupada, ya que Cuenca es la única provincia de su región que ha perdido puestos de trabajo en el periodo 2005-2009, pasando de 79.400 a 77.500, mientras la región pasaba de 763.700 a 794.300.

La tasa de actividad, en fin, que relaciona la población ocupada con la población en edad de trabajar, seguramente uno de los datos más significativos del desarrollo de un territorio, se sitúa en Cuenca en 50.5 en 2009, mientras la media regional está en 57.7, con la tasa más alta -60.8- en la provincia de Toledo.

Llegados a este punto, conviene decir que los fondos europeos consignan permanentemente el objetivo, no alcanzado en Cuenca evidentemente, de aumentar la tasa de actividad, y en especial de mujeres, en los territorios que los reciben.

Además de cumplir la condena al subdesarrollo que nos impone el empobrecimiento en términos de población que hemos descrito, Cuenca sufre también la pérdida permanente de recursos financieros, ya que es siempre negativo el saldo entre depósitos en entidades financieras y créditos recibidos, un saldo que suele ser positivo en el resto de provincias.

La estructura del empleo por ramas de actividad vendría a reflejar en Cuenca un perfil socioeconómico propio de territorios subdesarrollados, con gran peso de la agricultura, una industria testimonial y uno sector servicios que no despega.

De la breve colección de datos estadísticos expuesta se puede concluir que Cuenca fue partícipe de la postración general del país en los años cuarenta, se vació de gentes y recursos en los años del desarrollismo y perdió el tren del salto a la modernidad en los años 80. Por lo que nos dicen los resultados socioeconómicos a día de la fecha, de poco le ha servido a Cuenca el estado de las autonomías del que nos hemos dotado los españoles, de poco provecho han sido también los fondos europeos, que apenas han sujetado un deterioro que la frialdad de las cifras se niega a enmascarar. Así las cosas encaramos el siglo de los cambios, de las incertidumbres y los desafíos, de los riesgos y las oportunidades; en Cuenca, en España, en la Unión Europea, en Occidente y en esa aldea global que se muestra de color azul desde el espacio exterior.

Lo que sé lo digo, y lo que no, lo pregunto. Y digo que si seguimos en Cuenca por el mismo camino acabaremos por consolidar una posición menos que residual, uniendo a la marginación de la España centralista, la exclusión del estado autonomista. Y digo que Cuenca precisa más que nunca un plan de desarrollo que convoque a un objetivo común las voluntades y los presupuestos de la Comunidad Autónoma, el Estado español y la Unión Europea. Que ese plan de desarrollo debe amplificar las sinergias entre la capital y la provincia, debe orientarse en el vector del crecimiento sostenible, de una población rural de nueva generación en torno al turismo de salud, gastronómico, cultural y en la naturaleza, y a la agricultura y la ganadería de excelencia y de producto.

Porque no todos los datos son malos para Cuenca, y es así que la superficie arbolada, el número de plazas en casas rurales, o la producción de carne, muestran las fortalezas de nuestra provincia en el contexto regional.

Jesús Neira Guzmán



EL VALOR DE LA CULTURA

El desarrollismo a partir de los años 60 del siglo pasado arrastró también a enormes masas de población rural de nuestra Sierra a donde se ofrecía trabajo y se creía poder cambiar, a mejor, de vida.

La mecanización del campo, tractores y cosechadoras, en lugar de los pares de mulas y la siega con hoz, despo-
bló nuestras aldeas con el señuelo de la vida en la capital y la liberación de los trabajos forzados: resineros, hacheros, pastores, etc.

Hubo, no obstante, quien se resistió y optó por permanecer en sus faenas, en su pueblo y en su casa, no tanto por inercia sino por firme decisión de ser dueño de su vida y de su trabajo; no para destinar a sus hijos a la misma dura vida sino para, a través de la educación, elevar su condición.

Quien confía en la educación como la base de la igualdad y el mejor factor de promoción personal y laboral sabe bien lo que se juega en este terreno. Aunque una escuela que ha represaliado a sus mejores maestros no sea la soñada y es más adoctrinadora que liberadora; ni igualitaria, ni eficaz.

Mi padre es uno de los que apuestan por quedarse y ha conocido la importancia de la instrucción que él no pudo tener.

No hacía quince años que había concluido la Guerra Civil, y menos todavía la dura represión franquista que llega hasta los años cincuenta con la lucha contra el maquis. La guerrilla antifranquista, sus colaboradores y simpatizantes sufren las iras más sanguinarias y vengativas en esta comarca serrana.

Quienes promocionaron el asociacionismo político y sindical en el tiempo de la II República son ahora los adalides de la Falange para salvar su puesto de funcionario-maestro y su vida incluso.

Hay quien discrepa, evitando la sumisión, enfrentándose y por ello recibe amenazas que llegan hasta para cuando su hijo vaya a la escuela.

Ante el peligro que se cierne, decide no llevarlo mientras sea titular de esa escuela quien sin ser alcalde, ni secretario, ni juez, los ha puesto y los tutela, haciendo y deshaciendo con el principio de Romanones: «al enemigo la ley, dura lex, y al amigo el favor».

Años de plomo donde abundan los juicios de faltas; las sospechas pasan a imputaciones y sanciones, sin más pruebas ni defensas. Jornaleros y labradores son multados por trabajar «los días del Señor»; con los curas colaboracionistas y los alcaldes, cuando no títeres de caciques mayores, verdugos de sus ciudadanos.

Difícil no doblegarse, pero de esa forja salen los compromisos con la vida y con su gente. Quienes hemos «promocionado» no podemos olvidar de donde venimos y no olvidamos. Estamos aquí y ahora para la gente que es nuestra: lo ha sido y lo será.



Ángel Valiente Poyatos

ÚLTIMAS DIEZ VIVIENDAS POR VENDER

Quae est domestica sede iucundior

¿Qué lugar es más agradable que el propio hogar?

VIVIENDAS DE
RENTA LIBRE
A PRECIO INFERIOR
A LA
V.P.T.

¡SOLO QUEDA UN MES PARA COMPRAR Y PODER
EFECTUAR LA DESGRAVACIÓN EN LA RENTA DEL 15 %!

Residencial
Atrium
calpa s.a.
Como siempre
Porque (tel) 0412 911 28 15 00

Actividades de la Asociación

L a Matanza



MATANZA 2010 ¡¡...Y ESTA ES LA SEXTA...!!

Día 4 de diciembre (sábado). «PRIMER DÍA DE LA MATANZA».

- 9:00. Reunión de todos los asistentes en el parque para la distribución de las tareas de ese día.
- 10:00. Matanza del cerdo que se combinará con rosquillas y aguardiente.
- 14:00. Pregón literario: A cargo de José Antonio, párroco de Masegosa.
- 14:30. Comida tradicional (gachas). Actuación de la tuna a cargo de «Tuna de Acción Católica».
- 16:00. Realización de las tareas propias de la matanza.
- 20:30. Cena típica de matanza (judías y pollo frito).
- 23:00. Verbena popular. Habrá chiringuito de la Asociación.

Día 5 de diciembre (domingo) «SEGUNDO DÍA DE LA MATANZA».

- 12:00. Preparación de la comida.
- 14:30. Comida: patatas de caldo.
- 15:30. Presentación y entrega de la revista de la Asociación.
- 23:00. Verbena popular. Habrá chiringuito de la Asociación.

Día 6 de diciembre (lunes) «TERCER DÍA DE MATANZA».

- 12:00. Preparación de la comida.
- 14:30. Comida: «Frito de matanza».
- 17:30. Verbena popular. Habrá chiringuito de la Asociación.

Día 8 de diciembre (martes) «CADA MOCHUELO A SU OLIVO».

L a Candelaria

CANDELARIA 2010

Día 30 de enero (sábado).

- 12:00. Se iniciará la recogida de la leña.
- 18:00. Se prenderá la hoguera.
- 19:30. Cena en el local de la ASOCIACIÓN.



Actividades de la Asociación

Semana Santa



SEMANA SANTA 2010

Día 2 de abril (viernes).

10:00. Corta de los pinos del Judas.

14:30. Potaje de garbanzos y cazuelo, con torrijas y buñuelos.

Día 3 de abril (sábado).

14:30. Caldereta de cordero y chorizos de la matanza, con ensalada.

19:00 horas: Reunión en la plaza para preparar al Judas.

Día 12 de abril (Domingo).

Salida de misa: Quema del Judas (con traje típico).

Los Mayos



MAYOS 2010

Día 1 de mayo (viernes).

12:00. La Misa estará amenizada por el «Coro Capilla de Música» de la Catedral de Cuenca. Una vez finalizada, se cantará el Mayo a la Virgen del Rosario. A continuación el mismo coro interpretará algunas canciones.

22:00. Ronda por las calles del pueblo para cantar el mayo a las mozas, y a las no tan mozas.

Día 2 de mayo (sábado).

14:30. Comida en el parque con los huevos recogidos la noche anterior en la ronda.

NB. Debido a que el día 30 de abril es laborable, y que, a las personas que viven fuera del pueblo y desean participar en la ronda nocturna no les daría tiempo a llegar, ésta se ha trasladado a la noche del 1 de mayo.

Actividades de la Asociación

E l Verano



VERANO 2010

Actividades para niños (4 a 10 años). De 11 a 13 horas en la sede de la Asociación.

Día 11 de agosto. Taller de atrapasueños.

Día 13 de agosto. Taller de marionetas.

Senderismo.

Día 10 de agosto. Ruta a pie los siete condes 7 condes (Beteta). Salida Masegosa -Laguna del Tobar-El palancar-Castro de los siete condes.

Día 17 de agosto. Ruta a Pie al puente del Martinete. Salida Masegosa-Prados de Belvalle-Portillo Trabuco-Puente del Martinete.

Ruta en Bicicleta (BTT).

Ruta circular en bicicleta pasando por Cueva del Hierro-El Contairo-Camino del Berzal-Fuente de las Povedas-Cueva Cabeza del Herrero-Peña del Sombrero.

Hora inicio: 9:00 horas en la Plaza.

Taller Traje Regional Serrano.

Día 10 de agosto. A las 18:00 h en la Sede de la Asociación.

Cata de Postres y Picoteo.

Día 14 de agosto. A las 20:00 horas en la Sede de la Asociación. Habrá picoteo previo.

Acopio de leña para la Asociación.

Día 13 de agosto. 10 horas de la mañana en la Asociación.

Romería a Durón con la Magdalena (la Malena).

8 horas. Ermita de la Malena para los que quieran ir andando.

9 horas. Ermita de la Malena para sacar a la Virgen a hombros hasta la salida del pueblo. Allí se colocará en un remolque, previamente adornado, y se comenzará el recorrido en coche.

11 horas. Todos caminado con la Malena desde el puente de Bocalahoz hasta Durón.

13 horas. Acto religioso seguido de la comida. (La comida será en la fuente del Cubillo ya que hay sombra cerca no obstante se recomienda llevar sombrilla). Cada uno llevará su propia comida.

Actividades de la Asociación

Virgen del Rosario



FIESTA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

Día 2 de octubre (sábado).

14:30. Comida de la Asociación. Paella. (Si el tiempo lo permite, la comida será en el parque).

17:00. Asamblea General Anual. (La reunión tendrá lugar en la sede de la Asociación).

20:00. Ofrenda floral a la Virgen y rezo de la Salve. Posteriormente se servirá un vino de honor. (Las personas que deseen asistir a la ofrenda vestidas con el traje típico, se reunirán en la plaza a las 19:30h).

Día 3 de octubre (domingo).

13:00. Misa y procesión. (Al igual que en la ofrenda floral, se ruega que asistan con el traje típico).

2ª Jornada micológica



SEGUNDA JORNADA MICOLÓGICA

Día 31 de octubre (domingo).

Por la mañana. Salida al monte para recoger variedades conocidas o que se desee identificar.

12:00. Clasificación y exposición, en la sede de la Asociación.

14:30. Comida: Patatas de caldo.

Después de la comida habrá una charla, coloquio, dudas sobre las variedades cogidas.

Qué pintas tú



Ana Calle

PREGON MATANZA DICIEMBRE 2009



Secando el cerdo.

una cuestión de supervivencia para las familias, de pronto se ha convertido en un acto lúdico en el que todos nosotros nos reunimos para compartir unos días de fiestas y de comidas:

Todo en torno al astro rey, al «barrilete cósmico» de la matanza: El gorrino.

Si, acordaos como antes cada familia tenía en su chozo un gorrino que iba alimentándolo todo el año con las sobras de la comida, que no eran muchas y con todas aquellas hierbas, hojas, gamones que se podía: Todo contribuía para poder cebar al animal: Una bestia, que agradecido, sin conocer su triste sino, iba engulléndolo todo, sin dejar de gruñir unos sonidos que indicaban el placer o el ansía de su alimentación, para satisfacción de su dueño y futuro matarife.

¡Y que me decís de su hocico! Esa nariz que tenía, que era como una azada móvil para hurgar y excavar por todos los recovecos de la comida y de la tierra.

¡Sí, sí!, decimos que del cerdo se aprovecha todo, pero es que el marrano también lo engulle todo, así que estamos en paz con semejante «tragaldabas».

Pero la vida está asociada a la muerte, y la muerte de un gorrino, con las arrobos que pesa, con semejante colección de lorzas, no podía hacerlo una sola familia y así se tenía que recurrir a la ayuda y solidaridad del resto de vecinos: Esto, además de aliviar y descargar el nivel de esfuerzos, favorecía un sentimiento de grupo y de clan entre el pueblo, en una época en que la carencia de esta ayuda, podía significar simplemente la hambruna o la muerte de los vecinos.

Todo en torno al astro rey, al «barrilete cósmico» de la matanza: El gorrino.

Si, acordaros como antes cada familia tenía en su chozo un gorrino que iba alimentándolo todo el año con las sobras de la comida, que no eran muchas y con todas aquellas hierbas, hojas, gamones que se podía: Todo contribuía para poder cebar al animal: Una bestia, que agradecido, sin conocer su triste sino, iba engulléndolo todo, sin dejar de gruñir unos sonidos que indicaban el placer o el ansía de su alimentación, para satisfacción de su dueño y futuro matarife.

¡Y que me decís de su hocico! Esa nariz que tenía, que era como una azada móvil para hur-

Queridos amigos,

Una vez más, un otoño más, llega la Matanza y con ella daremos cuchillo al gorrino.

Así seguiremos los pasos de la sabiduría popular que guarda siempre nuestro recio refranero castellano: «A cada cerdo le llega su San Martín», uno de mis dichos preferidos, que por desgracia en la vida cotidiana no es así: Actualmente, en nuestra sociedad, el vago, el maleante, el malvado, el gañán..., campan a sus anchas, pavoneándose delante de la gente de bien que somos la mayoría, sin cuchillo alguno en sus gaznates que pongan fin a sus desmanes.

Pero no nos hagamos mala sangre de estas injusticias y desvergocerías. Aunque San Martín ya pasó el 11 de Noviembre, pensemos en la buena sangre que buscamos y que vamos a derramar con el ritual que todos sabéis, ahora, en la Purísima .

La Matanza nos vuelve a reunir, la Matanza que hace solo unas pocas generaciones era casi

Pregón

gar y excarvar por todos los recovecos de la comida y de la tierra.

¡Sí, sí!, decimos que del cerdo se aprovecha todo, pero es que el marrano también lo engulle todo, así que estamos en paz con semejante «tragaldabas».

Pero la vida está asociada a la muerte, y la muerte de un gorrino, con las arrobas que pesa, con semejante colección de lorzas, no podía hacerlo una sola familia y así se tenía que recurrir a la ayuda y solidaridad del resto de vecinos: Esto, además de aliviar y descargar el nivel de esfuerzos, favorecía un sentimiento de grupo y de clan entre el pueblo, en una época en que la carencia de esta ayuda, podía significar simplemente la hambruna o la muerte de los vecinos.

Y luego, tras los esfuerzos hechos en la crianza, en la matanza, en el descuartizamiento... ¡qué me decís de la satisfacción y del alivio de ver colgadas en las cámaras de las casas los lomos y los jamones, de ver recogidos en las ollas y en las orzas los chorizos, chiribitos, morcillas. De ver como, en parte, el sustento durante el crudo invierno estaba solventando o paliado en parte gracias al bendito gorrino!

Pero la matanza nos pone, año tras año, a prueba: Acordaros de otro sacrificio famoso relatado en la Biblia: Yahvé puso a prueba al patriarca Abraham exigiéndole la inmolación de su primogénito, de su único hijo, Isaac, buscando saber cuan de fuerte era su fé hacia Él. Abraham salió airoso de la prueba, no tuvo que entregar a su hijo varón y así selló su, nuestra Alianza con Nuestro Señor, con el Cordero, el Cordero de Dios.

Nosotros, que de manera irreverente ofrecemos a la gula y a los dioses del placer este nuestro gorrino, también tenemos nuestras responsabilidades: Como antaño, debemos estar juntos y todos nosotros tenemos que colaborar y ayudar en el laborioso arte de la Matanza.

Hemos de dejar atrás viejas rencillas y absurdos malentendidos y todos los vecinos de Masegosa sin excepción debemos colaborar y disfrutar de la Matanza, como en Fuenteovejuna: «Todos a una».

No podemos dejar que algo que parecía perdido y que tanto trabajo nos ha costado recuperar se pierda por algunos desencuentros entre nosotros.

Pensad una cosa, queridos amigos: Nuestra Matanza nos ha puesto, a nosotros y a nuestra Masegosa en los noticiarios: Hemos salido por televisión, nos han entrevistado por la radio y la prensa ha escrito sobre nuestra Matanza. Otros pueblos, siguiendo la estela que hemos abierto, están preparando también la Matanza, como por ejemplo nuestros vecinos de Valsalobre.

Pero lo más importante: En estos años de andadura hemos conseguido estar más cerca unos de otros, con gente con la que pensábamos no teníamos nada en común, de distintas generaciones, creencias o ideologías, con esta gente hemos compartido una meta, unas risas, unos esfuerzos: Todos tenemos un proyecto común, y la Matanza es el ejemplo de que vamos por buen camino, pero aún nos queda mucho por hacer.

Ahora, paisanos, dejemos atrás discursos y chácharas y disfrutemos de nuestra Matanza y de la Fiesta de la Sangre, porque la Sangre es la Vida.

Saciad vuestro estómagos, embotaros de vinos y llenad vuestro corazones de gozo y de alegría.

¡!!!!!!!Esto es una fiesta de todos ¡!!!!!!!

MASEGOSEÑOS:

¡!!!!VIVA LA MATANZA ¡!!!!!!!

¡!!!!VIVA MASEGOSA ¡!!!!!!!

Francisco Javier Mayordomo Rubio, «Fran»

Vocabulario típico de Masegosa y Comarca de la Serranía de Cuenca. Diccionario de localismos.



El autor de este diccionario ha fallecido recientemente, D.P. No obstante, el diccionario no se agota en sí mismo, sino que es susceptible de ampliación. Para ello rogamos la colaboración de nuestros lectores para que nos aporten aquellos localismos no incluidos en el mismo a la siguiente dirección de correo electrónico: mansiegona@hotmail.com.

- NEGUILLAS: Semillas negras que ensucian el trigo.
NEVAZO: Aumentativo de nevada.
NUBLO: Nublado, Según Conquensismos es un aragonesismo.
OBRAR: Construir, Hacer efecto un laxante.
ORETE: Lugar calentito junto al fuego.
OVEJO: Despectivo de oveja.
PACHASCO: No faltaba más.
PANTANO: Acentuado así pántano.
PARALÍS: Parálisis.
PARANZA: Trampa para cazar conejos que consistían en colocar unos palos de melloma sujetando una losa en la boca de la madriguera. El conejo al entrar tiraba los palos y la losa le caía encima. Es curioso que en Lagunaseca con más acierto le llaman PALANZA. También en sentido figurado una casa en ruinas se dice: ¡Esto parece una paranza!
PARIAS: Ver limarzos. Restos del parto, restos de placenta.
PARIDERA: Establo o lugar donde se encierra el ganado en el monte.
PARVA: Mies preparada para ser trillada por la yunta.
PATAKA: Aguaturma y tupinambo (*Helianthus tuberosus*). Tubérculo que se da como alimento al ganado en especial a los cerdos. Contiene de un 3 a un 15% de insulina. Procede de México.
PATENTE; Impuesto que se cobra a todo mozo forastero que se echa novia en el pueblo
PEDILUVIOS: Remedio casero contra los resfriados. Consiste en un baño de agua caliente en los pies y luego tapparlos con un paño e irse así a acostar.
PEDUCOS: Calcetines, viene de Soria.
PEGUERA: Lugar donde se sacaba la pez, partiendo de la resina.(Conquensismos).
PELAZA: Pelea.
PENCO: En sentido figurado, Peso inaguantable. Alzarle el penco.
PERNIL: Jamón curado.
PERNIQUEBRAO: Con la pata rota.
PERO QUIES CALLAR: Sorpresa de incredulidad.
PIAL: Calcetín de lana.
PIANAS: Hierba que nace en los sembrados y se echaba a los cerdos.
PICOTA: Cencerro.
PIEJO: Piojo.
PINAZA: Ramas de pino que se colgaba al ganado para que triscase cuando estaba nevado y no podían salir al campo. Cuando nevaba mucho y no podían salir a pacer al campo, se solía decir: «quietos y pinaza».
PINGO: Menchajo.
PINOCHÁ: Zona espesa de pinos.

(Continuará)

Joaquín Rihuete Caballero



AYUNTAMIENTO DE CUENCA

Cámara
Cuenca



Serranía de Cuenca

vívela

siente todo su potencial